



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

8  
2ej  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

CONSIDERACIONES SOBRE EL DESARROLLO  
DE LAS DESIGUALDADES URBANO-REGIONALES  
EN MÉXICO

T E S I S A :

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LIC. EN GEOGRAFÍA

PRESENTA

RAMÓN GABRIEL ESPARZA GARCÍA



FALLA DE ORIGEN

MÉXICO, D.F. 1991



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## CONTENIDO

	Pág.
1) INTRODUCCION	1
2) LA ACTIVACION URBANA EN MEXICO Y LA EVOLUCION DE LA POLITICA ECONOMICA	
a) La industrialización por sustitución de impor taciones y efectos en la estructura urbano-re gional.	6
b) El desarrollo regional por cuencas hidrológi cas y su efecto en el equilibrio urbano-regio nal.	20
3) LOS DESAJUSTES URBANO-REGIONALES FRENTE A LAS CONDICIONES DE LA ACTUAL PERSPECTIVA POLITICO ECONOMICA DE MEXICO	
a) El agotamiento del patrón de industrializa - ción por sustitución de importaciones y condi ciones urbano-regionales.	30
b) El auge económico, el petróleo y sus efectos en el modelo urbano-regional.	56
c) La manifestación de la crisis económica mexi cana y posibilidades de desarrollo urbano-re gional.	69
CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFIA	90

## 1) INTRODUCCION

Antes de 1940, México no había tenido procesos de urbanización tan altos que los presentados después de esta fecha. A causa de que América Latina es la región a nivel mundial que se ha urbanizado a tasas muy elevadas, México se ubica entre los países en los que el desarrollo demográfico y urbano están experimentando un rápido crecimiento, principalmente desde 1940.<sup>1</sup>

Las formas que ha ido adoptando esta urbanización son -sumamente diferentes a las que se han presentado en el mundo desarrollado, en el que la Revolución Industrial determinó el comienzo de una alta urbanización. Son estas diferencias, derivadas de procesos de industrialización en circunstancias sustancialmente diferentes las que han conducido la urbanización en América Latina, particularmente en México.

Se ha hablado mucho que existió desde siglos atrás la tendencia de un control urbano centralista en nuestro país el que poco a poco ha generado contrastes en los patrones urbano-regionales.<sup>2</sup> Esto fue el preámbulo que ha sido alimentado por las tendencias de industrialización que en las últimas décadas han acelerado las diferencias urbano-regionales en México. Concebimos que son urbano-regionales<sup>3</sup> -

1

Ver UNIKEL L.; Desarrollo Urbano en México; Colegio de México 1971.

2

Ver SINGER P.; "Campa y ciudad en el contexto histórico - latinoamericano" en UNIKEL y MORALES; Desarrollo urbano y regional en América Latina; FCE 1975.

3

Ver ALCHER G.; Teoría de la ciudad; Colección hombre y sociedad; Madrid 1980.

porque ninguna ciudad puede ser considerada en su desarrollo sin tomar en cuenta el de la región que la circunda.

En la década de los setentas el sistema económico mexicano empieza a mostrar sus deficiencias, lo cual se expresará en las sucesivas crisis económicas que se han presentado; pero también, se ha dado mayor prioridad a la instrumentación de políticas que tratan de desactivar la centralización urbano-regional en México.

El proceso de desactivación se ejecuta a través de políticas que promueven el impulso a la industrialización de las ciudades medias y de los puertos industriales como promoción a las relaciones comerciales externas.

Como objetivo general, el presente trabajo se dirige a analizar las tendencias político-económicas que han contribuido a que en México se hayan agudizado los desequilibrios urbano-regionales desde los años cuarentas, y la forma y efectividad en que se han tratado y tratan de revertir dichas tendencias en el desfavorable contexto económico actual.

Como objetivos particulares tenemos los siguientes:

Distinguir el desarrollo y la decadencia de la industrialización por sustitución de importaciones y su relación en la aplicación del programa de desarrollo regional por cuencas hidrológicas y Marcha al mar en México.

Analizar los objetivos del programa de desarrollo regional por cuencas hidrológicas y su efectividad en los objetivos de carácter regional.

Conocer el papel que ha jugado la relación campo-ciudad dentro de la estrategia de industrialización en México.

Conocer y criticar la aplicación de políticas de desarrollo urbano-regional mediante el impulso a las ciudades medias (polos urbanos de desarrollo) y puertos industriales.

Inferir la posibilidad de la aplicación de nuevas políticas de desarrollo urbano-regional en la actual crisis económica del país.

Describir en forma general las disparidades regionales en base al Producto Interno Bruto Total Regional (PIB total Regional), y su evolución desde 1940 a la actualidad.

El trabajo no tiene como propósito desarrollar ampliamente una teoría regional, ni ofrece por lo tanto el respaldo que de ésta se podría obtener al analizar las desigualdades urbano-regionales. Lo que se presenta son una serie de variables de las que hablaremos más adelante, algunas de ellas representadas espacialmente y que se han considerado idóneas en el análisis del trabajo.

El primer capítulo trata sobre los acontecimientos que dieron lugar al impulso de un urbanismo acelerado del país a partir de 1940; así como las políticas que tuvieron injerencia con aspectos del ordenamiento espacial hasta aproximadamente mediados de los sesentas.

El segundo capítulo versa acerca de los problemas que comenzó a mostrar el desarrollo económico mexicano basado en la industrialización por sustitución de importaciones y la forma en que el gobierno percibió los problemas espaciales de México.

En seguida se analizan las características del auge eco

nómico del país respaldado en el desarrollo de la explotación petrolera, los planes económicos y el Plan Nacional -- de Desarrollo Urbano. Por último, se analizan las características de la crisis económica de la década de los ochentas y las posibilidades económicas de una nueva iniciativa para revertir las desigualdades urbano-regionales.

Dentro de la metodología del trabajo, se han elegido una serie de variables de carácter político-económico, como la industrialización por sustitución de importaciones, el auge petrolero, las crisis económicas; junto a estas variables, se relacionan también el desarrollo regional por -- cuencas hidrológicas, el plan nacional de desarrollo urbano y el desarrollo agropecuario en México en algunos de -- sus aspectos, cuya aplicación se ha traducido en efectos -- en la conformación urbano-regional; la conformación urbano regional es concebida pues como variable dependiente.

Los objetivos que se formulan muestran la amplitud del tema, ésto necesariamente distingue las técnicas más convenientes a seguir para su culminación, ya que la generalidad en que se presenta el tema nos dirige a una investigación de tipo documental, por lo que los recursos que se -- utilizarán serán obtenidos por medio de trabajo de gabinete.

Se pretende consultar diversidad de puntos de vista teóricos que incumben a la problemática, así como concepciones de ésta al caso particular de México, para así tener -- una integración propia de puntos de vista y llegar a conclusiones personales. La recopilación de la información se llevará a cabo por medio de la utilización de fichas bi

bliográficas, hemerográficas y artículos diversos.

Las hipótesis del trabajo son las siguientes:

La modalidad del desarrollo urbano-regional que ha presentado México responde en gran parte a las peculiaridades de las tácticas de desarrollo económico que se han llevado a cabo.

Ninguna táctica de desarrollo regional puede tener cabal efectividad dentro de un aparato económico cuyas características son los desequilibrios inter e intrasectoriales.

Los cambios que ha experimentado el espacio urbano en México han estado respaldados en parte por el espacio rural, y han determinado alteraciones en las condiciones de éste.

En nuestros días, las relaciones económico-financieras - desfavorables de México con el exterior se han agudizado, lo que indica mayor dificultad en la solución de sus problemas internos, como el problema de los desequilibrios urbano-regionales.



## 2) LA ACTIVACION URBANA EN MEXICO Y LA EVOLUCION DE LA POLITICA ECONOMICA

### a) La industrialización por sustitución de importaciones y efectos en la estructura urbano-regional.

La característica más sobresaliente en la estructura de este trabajo es la importancia de mostrar la conexión entre dos procesos generales, el desarrollo económico y el desarrollo espacial; aunque más específicamente abordaremos las dos variantes o facetas que se derivan de estos dos procesos, es decir, los vínculos del desarrollo industrial y el desarrollo urbano concretados al caso de nuestro país.

No obstante resulta obvia la necesidad de no perder el sentido sintético de estos dos procesos, ya que aunque se quiera expresar la evolución de estas dos variables que son la industrial y la urbana, habrá la necesidad evidente de tomar en cuenta otras que nos ayudarán a dar mayor cohesión al estudio. Nos referimos a lo rural que junto con lo urbano generalizan la visión de lo que para nosotros es espacio, en este caso espacio económico; y lo agrícola (sin pasar por alto otras actividades primarias como las pecuarias), que junto con lo industrial (considerando algunas de sus variantes) generalizan igualmente en nuestra conveniencia lo que es proceso económico.

Primeramente es menester tratar de mostrar la relación entre las dos variables mencionadas. Su relación resulta completamente válida en nuestros días, cuando se ha presentado la evolución de nuestra sociedad al modo de producción capitalista, en el que el desarrollo industrial principal de sus soportes ha alterado en su generalidad la estructura del espacio urbano principal escenario de las nuevas relaciones de producción, lo que ha ocurrido no sin in

dependencia de alteraciones en el espacio rural, que se ha visto implicado en la modificación y transferencia tanto de actividades ya sumamente alteradas, como de hombres al espacio urbano. Esto refuerza la importancia que expresamos de tomar en cuenta al espacio rural, al tratar con el espacio urbano en nuestro trabajo.

podemos decir así que en la actualidad la urbanización es resultado primeramente de los impulsos a la actividad industrial, y que las características de ésta, tanto de equilibrio y complementariedad como de dependencia y desequilibrio derivan en resultados de igualdad o desarmonía en la estructura del espacio. Con la siguiente afirmación que hace UNIKEL secundamos lo anterior: "La importancia en la actualidad de la urbanización, se deriva de su relación con el desarrollo económico y la industrialización; por lo tanto, entender el proceso económico de una sociedad es requisito para entender la urbanización".<sup>4</sup>

Como ya hemos dicho, en México la década de los cuarentas es el tiempo en el que el proceso de industrialización cobra gran fuerza y la urbanización trae resultados similares. Es tiempo en que la llamada etapa constructiva de la Revolución Mexicana se presenta con un deseo creciente de industrializar y cambiar el papel de la economía de México frente al exterior, pasando de ser un país esencialmente exportador de materias primas e importador de productos manufacturados, a crear su propia industria de bienes manufacturados, aunque para ello tuviera que someterse a desequilibrios en el aparato industrial, al depender todavía de la importación de bie-

---

<sup>4</sup> UNIKEL L. : Desarrollo urbano en México... op. cit. p. 15.

nes de capital. Estas alteraciones en la economía, se presentaron principalmente a causa de los cambios sufridos en la presente división internacional del trabajo, a la llegada de la segunda guerra mundial, que orilló a los países en conflagración a reconvertir su industria doméstica, en industria bélica, por lo que México precisó desarrollar una industria propia. Y por último, a los efectos negativos que tuvo la depresión económica mundial en los años treinta. Con la siguiente afirmación de UNIKEL volvemos a redondear nuestra idea: "En términos generales, la experiencia de todos los acontecimientos a nivel mundial nombrados arriba -- condujo a un mayor nacionalismo económico, a la práctica de políticas intervencionistas por parte del Estado, y a una ideología de industrialización que pretendía lograr la independencia de países industrializados".<sup>5</sup>

En 1939, el sector primario mexicano generaba el 19.8 % del Producto Interno Bruto (PIB), y la industria manufacturera lo hacía en un 14.3 %; mientras que para 1950 los porcentajes respectivos fueron del 17.7 % y 18.5 %. En las siguientes décadas la diferencia se agrandó aún más en favor de la industria manufacturera, tal y como se puede observar en el cuadro 1:

---

<sup>5</sup>  
UNIKEL y NECOCHEA, Desarrollo Urbano y Regional...op. cit.  
p. 157.

Cuadro 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES  
DE ACTIVIDADES ECONOMICAS

(%)

	1939	1950	1960	1965	1970
PIB.....	100	100	100	100	100
SECTOR PRIMARIO.....	19.8	17.7	15.9	14.2	11.6
INDUSTRIA MANUFACTURERA <sup>a</sup> .....	14.3	18.5	19.2	21.1	22.8
SECTOR TERCIARIO.....	55.7	55.9	55.9	55.5	55.1

<sup>a</sup>No se incluye a otro tipo de industrias, como minería, - construcción, electricidad, etc.

FUENTE: Cuadro uno simplificado del anexo estadístico de la obra de Arturo HJERTA; Economía mexicana más allá del milagro; Ediciones de Cultura Popular; Méx. 1986 p. 201.

Ahora bien, el rol del Estado mexicano en el impulso industrial que se gestaba fue de gran importancia en el alcance de sus objetivos; en la etapa de industrialización basada en la sustitución de importaciones, reafirma el Estado su papel de asesor y patrocinador del desarrollo económico. El propósito de fondo de este tipo de injerencias, se puede generalizar al objetivo de favorecer la acumulación de capital en el sector privado, cuyo poder económico no le permitía por sí solo, llevar a buen término el proyecto industrial. Así pues, el Estado impulsa aquellos sectores de base de la industria que requirían inversiones cuantiosas y cuyas amortizaciones serían a largo plazo o poco lucrativas, pero necesarias para las industrias que desarrollará el sector privado.

Arturo HUERTA en su trabajo sobre economía mexicana completa esta idea.<sup>6</sup>

Del mismo modo, el Estado crea las condiciones de protección a la industria mexicana ante la competencia externa - con la puesta en práctica de los Permisos Previos de importación como instrumento proteccionista; esta política salvaguardó de la competencia a los productos de la industria nacional ante los de origen extranjero.

Las consecuencias del fenómeno económico de este tipo de industrialización trascendieron a otros ámbitos de la sociedad mexicana, como al demográfico en los rubros de movimientos (migraciones) y crecimientos poblacionales.<sup>7</sup> La importancia de los fenómenos demográficos la interpreta de este modo Paul SINGER: "Las migraciones internas no parecen ser más que un mero mecanismo de redistribución espacial de la población que se adapta a la reordenación espacial de sus actividades económicas".<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> El capital en nuestro país no se encontraba en las condiciones óptimas como para formar una industria pujante, - por lo mismo, en México no existían las condiciones infraestructurales para generar a corto plazo una acumulación segura y cuantiosa; por eso mismo, el Estado pasó a tomar un papel estratégico para impulsar la inversión, creando la infraestructura física que requería el país, como carreteras, presas, electricidad, petróleo, etc. HUERTA A. Economía mexicana... op. cit. p. 21.

<sup>7</sup> La variable demográfica seguiremos usándola ya que de alguna manera refleja el comportamiento de otras variables como las de índole económica; se dice que el poder económico de una urbe se refleja en sus contingentes de población.

<sup>8</sup> SINGER P. "Migraciones internas en América Latina"; en --- CASTELLS M. Imperialismo y urbanización en América Latina; ed. Gustavo Gili; Barcelona 1980; p. 29.

En efecto, buena parte de la población mexicana presentó una continua adaptación demográfica, representada por sus movimientos en esta etapa de industrialización; previamente a ella, el progreso de la Reforma Agraria había llegado a su punto culminante con el cardenismo. Los sucesivos repartos ejidales junto con el apoyo que recibieron para su desarrollo retuvieron gran parte de la población rústica en su lugar de origen; sin embargo, las circunstancias cambian en los siguientes lustros, cuando se pierde el impulso del agro campesino y se comienza a apoyar al agro de los agricultores privados, mucho más concentrados económica y espacialmente, ya que los sitios donde cobra auge este tipo de agricultura es en los distritos de riego, creados por el gobierno y localizados principalmente en las regiones del norte y noroeste del país. Esta injerencia del Estado se encuadra en las tácticas de apoyo a la industrialización, se requería de alimentos abundantes de exportación que generaran divisas utilizadas en los proyectos de industrialización; al mismo tiempo, que los excedentes sirvieran para alimentar a la población nacional concentrada en las ciudades y dedicada a las labores del sector industrial. "La creación, -por parte del Estado- de precios de garantía en la agricultura, para abaratar las materias primas del campo y surtir al mercado interno de productos, y al externo para generar divisas que fueran utilizadas principalmente en la compra de bienes de capital, provocó la transferencia de capital al sector privado".<sup>9</sup>

Una parte considerable del campo mexicano se estanca económicamente y se promueve la expulsión de campesinos que irán poco a poco integrándose a las ciudades donde se gesta-

<sup>9</sup> HUERTA A.; Economía mexicana... op. cit. p. 20.

ba el movimiento industrial (ver gráfica uno).

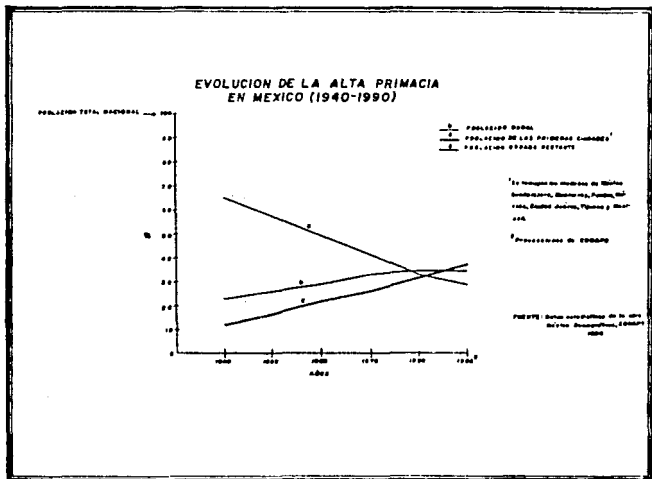
En esta gráfica se han diseñado tres líneas que describen las tendencias de tres categorías demográficas en el país; - de 1940-1990 (abscisas); porcentajes con respecto a la población total nacional (ordenadas). Estas líneas son la de la población rural, línea (B); población sumada de las principales ciudades de atracción migratoria según UNIKEL para el período 1940-1970,<sup>10</sup> línea (E). Por último la población urbana restante, línea (D). Observamos que la población rural representaba en 1940 el 67 % aproximadamente del total nacional, mientras que la población de las principales ciudades era del 13 % para ese mismo año. Para 1960 (etapa en la que la industrialización por sustitución de importaciones cobraba auge), los porcentajes respectivos eran del 50 % y 20 %; para las siguientes décadas esta tendencia se mantiene. El crecimiento de estas ciudades puede apreciarse también en los mapas 1, 2, 3, y 4.

Se ha dicho que el proceso de urbanización de una sociedad se presenta con una transferencia de mano de obra del campo a la ciudad manifestada por dos factores o causas. Por los factores de cambio, cuando el sector rural se incorpora a una economía de mercado, en donde el avance de las fuerzas productivas generan un excedente de población que emigra. Por otro lado, los factores de estancamiento que promueven la permanencia de economías de subsistencia, y el crecimiento de la población crea excedentes demográficos que de igual manera emigran.<sup>11</sup>

<sup>10</sup>Ver UNIKEL L.; Desarrollo Urbano en México...op. cit.

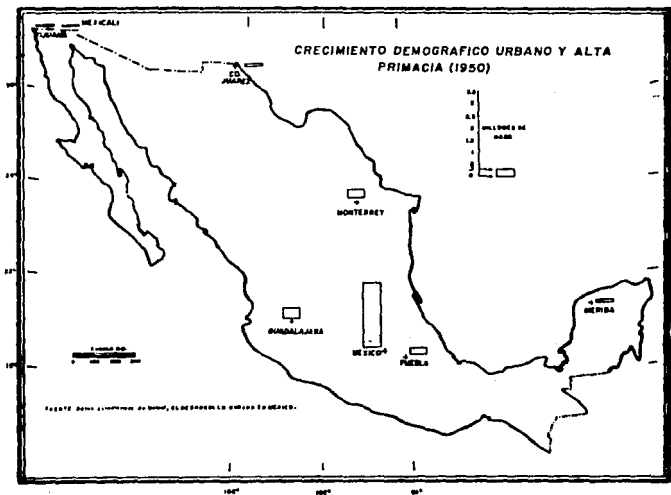
<sup>11</sup>SINGER P.; "Migraciones internas en América Latina"...op. cit. p.52.

Gráfica 1

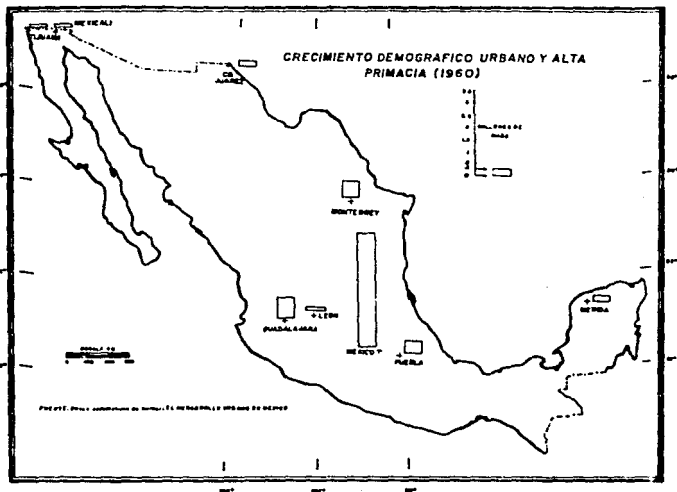




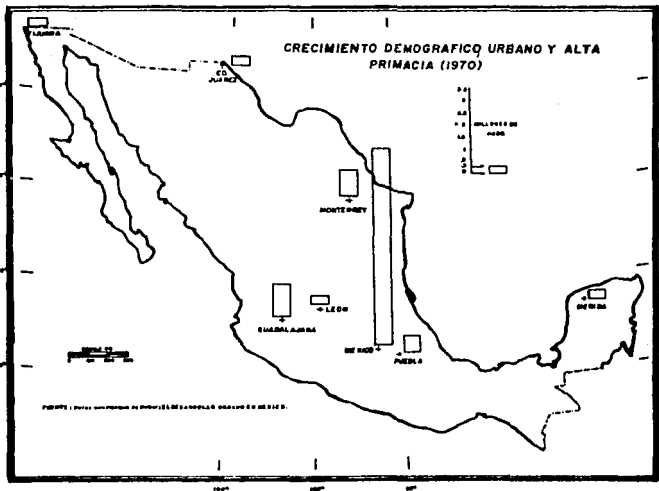
Mapa 1



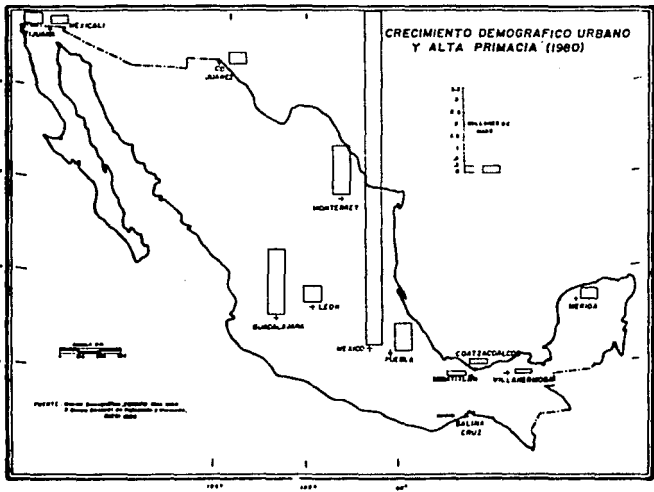
Mapa 2



Mapa 3



Mapa 4



Este último modelo se generalizó al caso de México merced a los efectos de la política-económica que el Estado promovió en el sector agrario de la sociedad. Se termina diciendo: "La urbanización -afectada por los factores de estancamiento- apenas refleja la incapacidad del sistema para responder positivamente al desafío representado por el crecimiento de la población".<sup>12</sup> El crecimiento industrial en la economía se ve entonces acompañado necesariamente por el fenómeno de migración campo-ciudad.

Con el propósito de complementar lo observado en la gráfica uno, exponemos estos datos adicionales:<sup>13</sup> En la década 1940-1950, la migración a las principales ciudades de atracción migratoria fue de 1.6 millones de personas; en la década de 1950-1960 fue de 1.76 millones, y en 1960-1970 fue de 2.75 millones; sin embargo, hay que considerar que el crecimiento natural de la población urbana fue de gran peso, en el primer periodo (1940-1950) el crecimiento natural de la población en las principales ciudades de atracción migratoria fue de 41.3 % del total (migraciones y crecimiento natural); en las siguientes décadas, la importancia del crecimiento demográfico natural urbano crece aún más, en 1950 -1960 fue del 63.9 % del total, en 1960-1970 fue del 67.4 %. Cabe aclarar que en estas dos últimas décadas, el crecimiento natural demográfico se le considera tanto el de la población que ya había inmigrado, como el de la población autóctona por generaciones.

El análisis anterior muestra cómo en nuestro país se fue

<sup>12</sup> Ibídem p. 295.

<sup>13</sup> UNIKEL L.; Desarrollo urbano en México... op. cit. p.p. - 43 y 44.

conformando un patrón urbano llamado de alta primacía que consiste en que la ciudad de México supera varias veces la población de la segunda ciudad; o en el que las nueve o diez ciudades más importantes absorben la mayor parte de la población urbana del país. Considero que lo que debemos tomar en cuenta es el camino por el que México ha llegado a adquirir esta alta primacía, es decir, el hecho de considerar que en México se haya consolidado este sistema de alta primacía urbana no radica en la importancia que ésta pueda representar un impedimento al desarrollo regional equilibrado,<sup>14</sup> sino a las características de todo el proceso que lo llevo a obtener este sistema, características representadas por desequilibrios económicos y marginación social, que no necesariamente tenemos que creer que fueron originados en la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, sino que el germen de los desequilibrios urbano-regionales tenía mucho tiempo de haberse originado.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> No se tiene la suficiente evidencia teórica o empírica para demostrar en forma categórica y general que las ciudades preeminentes (de alta primacía) son negativas al desarrollo económico, existen estudios en favor y en contra de tal aseveración; uno de ellos pretende probar que no existe asociación entre la jerarquía de ciudades y el desarrollo económico, y encuentra sistemas macrocefálicos o de alta primacía en países desarrollados como Francia, Austria y Dinamarca. *Ibidem* p.56.

<sup>15</sup> Ver MORENO T. y FLORESCANO E.; El sector urbano y la organización espacial y regional en México (1921-1910), UAP; - Méx. 1977. ORTIZ W. A.; "El centralismo en México" *Revista de Investigación económica, problemas de desarrollo* N.13; IEE, UNAM 1973. UNIKEL y NBOCHRA; *Desarrollo Urbano y Regional...* op. cit. En general todas estas obras llegan a la conclusión de que el problema de los desequilibrios urbano-regionales tienen su raíz en acontecimientos del desarrollo histórico del país, y que en la actualidad estos problemas de origen histórico han sido agudizados por los procesos de industrialización reciente.

- b) El desarrollo regional por cuencas hidrológicas y su efecto en el equilibrio urbano-regional.

La importancia de abordar el tema del desarrollo regional por cuencas hidrológicas en México, se deriva del hecho de ser la iniciativa de desarrollo regional (o que cuando menos se le hizo llamar así) creada y alimentada por el gobierno en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, siendo la más importante en este tiempo.<sup>16</sup> Así pues, el desarrollo regional por cuencas se da paralelamente al despegue industrial y demográfico de México que hemos tratado anteriormente; el propósito de este apartado es lograr ligar la lógica de estos dos procesos.

La primera característica que debemos considerar es que este tipo de desarrollo se basó esencialmente en el empuje al sector agropecuario, que junto con la construcción de obras hidráulicas y la generación de mayores cantidades de electricidad, se puso en marcha. A pesar de que se habló -

---

<sup>16</sup> Según las explicaciones del momento, y las teorías que sustentaban los patrocinadores de esta forma de inversión pública, ésta proporcionaría un proceso de desarrollo regional que reduciría las diferencias de ingreso entre personas y regiones. NOLASCO Margarita; "El sistema urbano de los países subdesarrollados, el caso de Coatzacoalcos-Minatitlan"; en BARKIN David; Conflicto entre ciudad y campo en América Latina; ed. Nueva Imagen, Méx. 1920 p. 256.

de desarrollo industrial, en la práctica no lo hubo, salvo en la comisión del Balsas en donde se ha desarrollado un complejo industrial siderúrgico.<sup>17</sup>

La referencia espacial está respaldada en una regionalización delineada por el elemento agua, es decir, por cuencas hidrológicas, que en muchos casos abarcan áreas económicamente heterogéneas y no se ajustan a ninguna división económico-regional; por lo tanto y como lo afirma Arturo ORTIZ "Más que planes propiamente dichos -los realizados en las comisiones- son programas de obras hidráulicas para que el ministerio pueda ejercer su presupuesto".<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> El proyecto de la comisión del Tepalcatepec fue el primero que se desarrolló en la zona cálida y seca de la costa del Pacífico (en 1960 se unió al proyecto la responsabilidad de abarcar la cuenca del Balsas). La cuenca del Balsas-Tepalcatepec es muy montañosa, aunque en las zonas más planas -- que se encuentran al norte del río Balsas ofrecen posibilidades de irrigación; cerca de Ciudad Altamirano se han construido dos presas para irrigar tierras aledañas; sin embargo las presas: De Infiernillo y la Villita que están en el curso final del río, generan electricidad para la ciudad de México y para la fábrica de acero (ahora SICARTSA) que utiliza mineral de hierro de los yacimientos cercanos a las Truchas, este complejo industrial junto con el centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo han sido considerados como "Polo urbano de desarrollo regional" de la región del Pacífico-Sur. Ver BARRIN David; Desarrollo regional (enfoque por cuencas hidrológicas); ed. Siglo XXI; Mex. 1979. Ver NOBLE E. "La escena económica y social en el bajo Balsas"; Revista Economía, N.5 UAM 1984.

<sup>18</sup> ORTIZ W. Arturo; "El centralismo en México"...op. cit. p. - 136.



Dentro del marco económico nacional, las comisiones fueron creadas con un fin eminentemente de equilibrio demográfico, - para disponer de frentes territoriales agrarios de atracción a la emigración que serviría de "válvula de escape" a las regiones altas centrales de México, las cuales desde hacía tiempo se consideraban demográficamente densas y cuyo destino serían las regiones costeras tanto del Golfo como del Pacífico, que en relación a las tierras altas del centro (altiplanicie) se presentan insuficientemente colonizadas y aprovechadas; -- sin embargo, el respaldo que se le dió al sector primario mediante esta política, perseguía más que nada un fin económico sectorial; en otras palabras, el desarrollo de las actividades agropecuarias a nivel comercial de exportación y de suministro de alimentos y de materias primas internamente; a pesar de esto, la justificación más socorrida a tal iniciativa de creación de las comisiones, era la del equilibrio regional a base del impulso a la migración. Como lo dijo el presidente Avila Camacho: "El futuro de la agricultura está en las tierras fértiles de la costa, una MARCHA AL MAR aliviará el congestionamiento de nuestra mesa central".<sup>19</sup>

Presentamos en seguida una distinción entre los grupos de comisiones, de acuerdo al papel económico que desempeñaron, a sus características físicas y a los problemas hidrológicos encontrados en cada una: Las comisiones de cuencas hidrológicas de la vertiente del Pacífico (comisiones del Tepalcatepec, Balsas y Puerte) cuyas características son la escasez de precipitaciones, tal problema es solucionado por medio de la irrigación a tierras abiertas a la agricultura, esto mediante

---

<sup>19</sup>BARKIN D. y KING T; Desarrollo regional... op. cit. p. 57

obras hidráulicas apoyadas por una infraestructura de comunicaciones.<sup>20</sup>

Por otra parte, se encuentran las comisiones de las cuencas hidrológicas de la vertiente del Golfo (Papaloapan, Grijalva y Pánuco), es la vertiente a la que se proclama la inmigración desde el altiplano como alivio de las tierras altas - del centro que se consideraban sobrepobladas; son las tierras húmedas del México tropical, donde el problema que se generaliza a toda la vertiente son las continuas inundaciones debido al exceso de precipitaciones en los meses lluviosos, y por lo tanto, la falta de asentamientos en las tierras potencialmente fértiles, pero inundables, cuyo problema se soluciona con el control de éstas mediante obras hidráulicas de infraestructura; es el México indígena y mestizo por excelencia diferente al de la zona árida del Norte y Noroeste compuesto de manera importante por agricultores de mentalidad empresarial.

Es pertinente aclarar que la región de la vertiente del Pacífico Norte había sido impulsada desde tiempo atrás; Calles implanta los primeros proyectos a través de la Comisión Nacio

---

<sup>20</sup> Las zonas de irrigación -principalmente las del Norte y Noroeste- practican una agricultura moderna, mecanizada, con utilización de insecticidas y con créditos financieros; produce por una parte, cultivos comerciales para la exportación (algodón, frutas y legumbres) y por otra, cereales - (maíz, trigo y arroz) para el mercado interno, en ambos casos se trata de producciones totalmente comercializables.

nal de Irrigación, pero no fue hasta la llegada de Miguel Alemán que se presenta el despegue de esta región con la incorporación de los nuevos distritos de riego de la Secretaría de Recursos Hidráulicos. Fue también con Miguel Alemán que se crea la primera comisión llamada del Papaloapan en 1947, a partir de los desastres provocados por las inundaciones del temporal de 1944.

Los objetivos principales de las comisiones fueron los relacionados al control de las inundaciones, la apertura de nuevas tierras al cultivo comercial por irrigación (caña de azúcar, arroz, frutales), aumentar la producción de energía eléctrica para cubrir la demanda industrial, y por supuesto, servir de receptáculo a las tierras sobrepobladas del centro.

La creación con posterioridad de nuevas comisiones, van adquiriendo igual significado en el sostenimiento del plan de industrialización del país, es decir, de contribuir al soporte de la economía nacional, proveyendo de recursos como divisas vía exportaciones, y de materias primas y alimentos a los cada vez más densos conglomerados urbanos donde se gestaban las actividades industriales. Esta necesidad la expresa Margarita NOLASCO de la siguiente manera: "Había que alentar la siembra de productos comerciales que generarían utilidades y quizá exportaciones para ayudar al déficit de la balanza de pagos -mediante las divisas adquiridas por exportación-."<sup>21</sup>

Por otra parte, M. VERNON afirma: "El crecimiento de la producción de cereales en tierras irrigadas ha permitido alimentar a las ciudades, cuando una producción de alimentos de

---

<sup>21</sup>NOLASCO M.; El sistema urbano en los países... op. cit. - p. 259.

manera insuficiente habría ocasionado a la larga, anemia al crecimiento industrial".<sup>22</sup>

Este planteamiento llegó a tener tal éxito, que de 1940 a la década de los sesentas, el crecimiento del sector agrícola fue de 5.4 % anual y a nivel nacional. En la cuenca del Golfo el crecimiento fue de 5.2 % anual, muy similar al porcentaje nacional, pero no comparable con el de la del Pacífico Norte, que fue de 9.2 % anual, tal y como puede verse en el siguiente cuadro:

Cuadro 2

CRECIMIENTO COMPARADO DEL SECTOR AGRICOLA POR  
GRANDES REGIONES  
(1940-1962)  
(%)

	PACIFICO NORTE	PACIFICO SUR	GOLFO	NORTE	CENTRO	MEXICO (PAIS)
Producción agrícola	9.2	5.2	5.2	4.8	3.5	5.4
Cultivos de subsistencia	4.9	5.0	3.7	2.7	3.2	3.6
Cultivos de exportación	12.9	7.5	6.4	8.4	5.8	8.7

Fuente: Datos ordenados y simplificados de la obra de REVEL-MOURROZ J.; Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano; F.C.E.; Madrid 1980; p. 364.

En el mismo cuadro se observa la importancia de la región Pacífico-Norte en el renglón de las exportaciones, que es muy superior a la del Golfo e incluso a la nacional; esto muestra

la magnitud del desarrollo agrícola en las tierras del Noroeste de México.

Si bien la justificación económico-sectorial para crear las comisiones se cumplió, el objetivo que perseguía un mayor equilibrio demográfico-regional no se cumplió como se pretendía, me refiero a los efectos de las migraciones. El incremento de la PEA (Población Económicamente Activa) en el sector agrícola, de 1940 a 1970 y a nivel nacional fue de 4 069 299 trabajadores, y la absorción de éstos en la vertiente del Golfo (por sólo considerar ésta) se presentó solamente en un 14.1 %; es decir, el incremento de la PEA de 1940 a 1970 en esta región ( se incluyen los estados de Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo) fue de sólo 324 800 trabajadores.

Esto se deriva del cuadro siguiente, donde se muestra el crecimiento cada 10 años de la PEA agrícola a nivel nacional y en la región del Golfo:

---

<sup>22</sup> VERNON M.; Le dilemme du Mexique, Economie et Civilisation; - tomo XI; 1966 p.90; citado por REVEL-MOURROZ J.; Aprovechamiento y ... op. cit. p. 16.

(27)

Cuadro 3

CRECIMIENTO DE LA PEA AGRICOLA DE LA REGION DEL GOLFO  
Y LA NACIONAL

	NACIONAL	REGION DEL GOLFO
1940	3 230 692	507 093
%	100	13.2
1950	4 823 800	642 531
%	100	13.3
1960	6 144 930	831 856
%	100	13.5
1970	7 900 191	1 118 999
%	100	14.1

Fuente: Datos ordenados y simplificados de la obra de REVEL M. : ... op. cit. p. 54

Las cifras de este cuadro, muestran la ínfima participación de la PEA agrícola de la región del Golfo en los años en que supuestamente se había proclamado la Marcha al Mar.

Ahora comparemos los valores de inmigración de la región del Golfo y la del Pacífico (incluyendo en ésta los estados de Guerrero, Michoacán, Nayarit, Sinaloa, Sonora y Baja California), con los valores de inmigración que se presentaron en las tres principales ciudades (México, Guadalajara y Monterrey) para los mismos períodos (se incluyen sólo estas tres ciudades a manera de comparación porque han sido -como se ha dicho ya- las tres primeras de mayor atracción migratoria).

Cuadro 4

INMIGRACION EN LA REGION DEL GOLFO EN LA DEL  
PACIFICO Y EN LAS TRES PRINCIPALES  
CIUDADES DEL PAIS

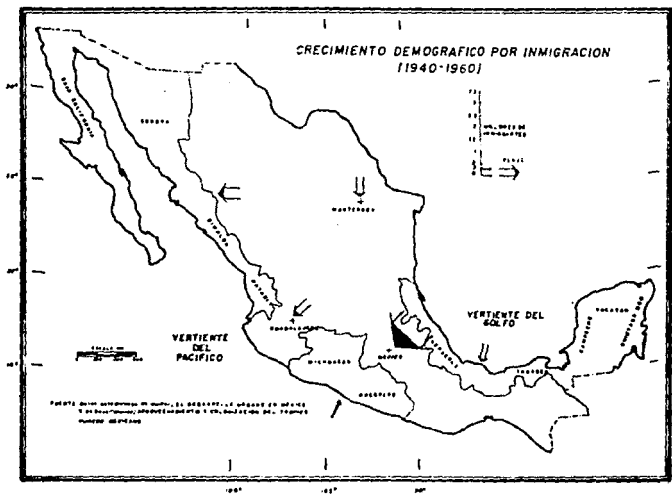
	1940-1950	1950-1960
Región del Golfo	34 425	149 769
Región del Pacífico	171 954	340 384
Ciudades	1 041 884	1 139 252

Fuente: Datos estadísticos obtenidos y posteriormente procesados de las obras: UNIKEL L.; El desarrollo urbano en México... op. cit. p.p. 44 y 45. REVEL M. - Aprovechamiento... op. cit. p. 59.

Deducimos de este cuadro que el movimiento descendente de las tierras altas hacia la vertiente del Pacífico y del Golfo, fue menos de una tercera parte del movimiento que paralelamente se presentó hacia las principales ciudades del país.

Para hacer más ilustrativo lo que se ha explicado, hemos tomado como referencia los datos del cuadro anterior para diseñar el mapa 5, cuyo título es "Crecimiento demográfico por inmigración (1940-1960)"; en él se muestra gráficamente la distribución de la inmigración de la región del Golfo, la del Pacífico y la de las tres principales ciudades. Con ello, valoramos la importancia que ha tenido el programa de desarrollo regional por cuencas hidrológicas en el rubro de equilibrio demográfico; (ver mapa 5).

Mapa 5





3) LOS DESAJUSTES URBANO-REGIONALES FRENTE A LAS CONDICIONES DE LA ACTUAL PERSPECTIVA POLITICO-ECONOMICA DE MEXICO

- a) El agotamiento del patrón de industrialización por sustitución de importaciones y condiciones urbano-regionales.

Hemos destacado con anterioridad, las características - más importantes de los cambios que experimentó la economía mexicana a partir de la adopción del modelo de industrialización por sustitución de importaciones; este modelo permitió a la industria mexicana producir manufacturas para el mercado externo, y para un mercado interno, que a partir - de los cambios sociales que había producido la Revolución Mexicana se encontraba en franca expansión. Por otro lado, se había transformado el papel que México jugaba en - las relaciones comerciales a nivel internacional a raíz de la depresión mundial de los años treinta.

Pero el proceso de industrialización por medio del modelo de sustitución de importaciones, no sólo ha significado lo anterior, sino que además derivó una transformación urbano-regional del territorio nacional por medio de una adaptación del papel de cada uno de los sectores de la economía; tal proceso, como hemos visto ha desencadenado continuos flujos migratorios campo-ciudad que responden a las mismas tendencias.

Sin embargo, a lo largo de los años en que el país experimentaba estos cambios, se careció en la práctica de verdaderas iniciativas políticas de carácter regional que re-

gularan las transformaciones que se experimentaban, salvo las llevadas a cabo en las cuencas hidrológicas y cuyos resultados ya hemos visto.

En esta ocasión, haré algunas consideraciones sobre el desarrollo y los motivos de la decadencia del patrón de industrialización por sustitución de importaciones, así como de la actitud oficial a propósito de los desajustes urbano-regionales que manifestó el país a principios de la década de los setentas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, y en especial a partir de la década de los cincuentas, la economía mexicana está caracterizada por la penetración de capital extranjero, primordialmente norteamericano. Es precisamente después de la Segunda Guerra Mundial cuando el capital estadounidense reafirma su preponderancia sobre el de las antiguas naciones europeas; ahora bien, el destino que tuvo este capital fue especialmente dirigido no ya hacia los sectores de base de la economía, como lo había estado antes, me refiero al petróleo, ferrocarriles y servicios públicos, etc., cuyas riendas y de acuerdo a las estrategias del momento, el gobierno había expropiado, sino que fue encauzado a la industria manufacturera que se caracterizó en esta etapa por ser la más pujante y como hemos ya mencionado, en la que el proceso de sustitución de importaciones tenía su principal baluarte de desarrollo.

José Luis Ceceña<sup>1</sup>, muestra una relación interesante del crecimiento del capital trasnacional llamado Inversión Extranjera Directa (IED) con respecto al PIB total nacional. En 1946 la IED representaba el 8.7 % del PIB total nacional; en 1952 el 13.9 %, y en 1958 el 23.8 %; para 1968 representaba ya el 24 %. Esto muestra la importancia creciente que fue teniendo la inversión extranjera en nuestro país.

El progreso tecnológico o de las fuerzas productivas a nivel de las grandes potencias, permite la entrada al país de bienes que fueron absorbidos por las industrias mexicanas y que a la vez les permitía elevar constantemente su productividad y consecuentemente las tasas de ganancia.

En la primera mitad de los sesentas, todavía la industria manufacturera, junto con el sector primario de la economía podían generar por medio de sus exportaciones, las divisas necesarias para cubrir sus gastos que representaban las importaciones de bienes de capital, que no se producían internamente pero que eran necesarios para mantener la productividad de las industrias del país.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>CECENA José L.; México en la órbita imperial; ed. El Ca ballito; Méx. 1970; p. 139.

<sup>2</sup>Arturo HUERTA lo expresa así: Las ramas productoras de alimentos, bebidas, tabaco y textiles, participan, en 1960 con el 64 % del total de las exportaciones manufactureras, esto era acompañado de una ampliación de la frontera agrícola lo que generaba divisas para financiar los requerimientos de importaciones del sector industrial. Economía mexicana... op.cit. p. 124.

La creciente penetración de capital trasnacional en la industria nacional, fue colocando al país en una mayor dependencia de tecnología externa. En la segunda mitad de los sesentas aquellas industrias que proveyeron de recursos vía exportaciones fueron relegadas, a costa de desarrollar otras más integradas al capital externo.

Fue en este momento que la atonía del proceso de industrialización quedó manifiesta, ya que se mostró la debilidad que se guardaba en las ramas industriales y los desajustes de los sectores de la economía.<sup>3</sup>

Las industrias más pujantes son ahora las que requerían de más importaciones para su funcionamiento, lo que deviene en déficit externos. La balanza comercial se mantuvo favorable a México de 1960 a 1965, en que las tasas de crecimiento anual de las exportaciones de bienes y servicios fueron del 7.7 %, mientras que las de las importaciones se mantuvieron por debajo de éstas: 6.6 %. De 1965 a 1970 se invierte la relación y se mantienen tasas de crecimiento de 8.2 % y 11.0 % respectivamente.<sup>4</sup>

El papel que la actividad agropecuaria había mostrado - en años anteriores se pierde, la agricultura ya no provee de excedentes exportables suficientes para mantener la di-

---

<sup>3</sup> Al priorizarse y sustentarse la dinámica manufacturera sobre todo en las ramas más vinculadas al proceso de internacionalización del capital, tales como la metal-mecánica la química y la petroquímica, se supeditó el funcionamiento del resto de la economía a tal propósito. Ello acentuó los desequilibrios sectoriales y determinó una industria de escasa integración. *Ibidem* p. 37.

<sup>4</sup> *Ibidem*, cuadro 13 del anexo estadístico; p. 211

námica económica. Arturo FUERTA<sup>5</sup> lo atribuye a la polarización que la dinámica urbana ejerció sobre las inversiones, relegándose al sector rural.

No obstante, creo que además de esta causa, el declive de la agricultura va implícito a la dirección que se le - dió a ésta desde un principio; el proceso de la Reforma - Agraria se truncó al término del mandato de Cárdenas, en - el que se articula una agricultura basada en cooperativas campesinas de producción; pero después el progreso agrícola se limita a algunas zonas donde la iniciativa privada - predomina, con todos los resultados perjudiciales de índole regional que provocó con posterioridad, al relegar a la mayor parte del espacio rural en el país.

El declive de la participación del primer sector en la economía se puede apreciar en los albores de la década de los setentas, cuando menos parcialmente, en los montos de inversión pública que este sector recibió desde años atrás, por ejemplo, la comisión del Papaloapan de haber recibido en 1952 hasta 167.4 millones de pesos, en 1964 sólo había recibido 19.8 millones de pesos. El deterioro presupuestal que se gestó, David BARKIN lo expresa así: "Sin haberse terminado de ninguna manera el proyecto, existe actualmente en un estado de suspensión política con un presupuesto menor al de la quinta parte del que alguna vez disfrutó, apenas adecuado para la conservación de los trabajos ya construidos"<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Ibídem p. 124.

<sup>6</sup> BARKIN D., Desarrollo Regional... op. cit. p. 102.

La comisión del río Fuerte obtuvo 175.4 millones de pesos en 1955 como inversión pública, y en 1964 ésta decreció a 59.7 millones de pesos. La del río Grijalva (de posterior creación a la del Papaloapan) en 1962 tuvo una inversión de 239.5 millones de pesos, mientras que para 1964 ésta ascendió sólo a 129.6 millones de pesos.<sup>7</sup>

Todas estas circunstancias sumadas son los rasgos más distintivos de la decadencia del patrón de desarrollo que México había adoptado; por lo cual, a partir más o menos de los últimos años de la década de los sesentas el síntoma de agotamiento del modelo de industrialización (el más evidente) es la necesidad creciente de importar, que consecuentemente fue traduciéndose en déficit externos. Lo que se reflejó también en el debilitamiento al apoyo financiero de los programas que en ese tiempo se consideraban de desarrollo regional, me refiero a las comisiones.

La política económica llevada a cabo por el Lic. Luis Echeverría fue la profundización de la intervención del Estado en la economía, con el fin de regular los desajustes que habían emergido. En el sexenio existe un desbalance entre ingresos y egresos fiscales en favor de los últimos a causa de la política deficitaria que se adoptó. Para sostener este mecanismo, al no contar con recursos internos, se tuvo que recurrir al endeudamiento externo. "De 1609 millones de dólares a que había ascendido la deuda externa total en México con Díaz Ordaz en el periodo de LEA ésta se incrementó a 16 528 millones de dólares"<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Ibidem, Cuadro de gastos por comisiones (1947-1964), p.97.

<sup>8</sup> BONILLA Arturo; La Descapitalización de México y la crisis actual; en Economía mexicana, situación actual y perspectivas; I.E.E. UNAM 1987; p. 16.

Habiendo emergido los problemas inherentes al modelo de desarrollo de la economía mexicana, surge en el discurso político del gobierno una percepción particular sobre las desigualdades urbano-regionales, como puede evidenciarse en las siguientes declaraciones:

"Es evidente que en este momento del desarrollo de México, las medidas tomadas para disminuir los desbalances geográficos y sectoriales no pueden ser postpuestas. De ser así pondrían en peligro la posibilidad de continuar el proceso de crecimiento. Esto explica el porqué la preocupación del gobierno para definir las políticas y acciones encaminadas a cambiar los procesos y patrones urbanos del país"(LEA, 1975).<sup>9</sup>

"Impediremos que continúe la concentración de los beneficios de la civilización en pocas zonas, es urgente reorganizar nuestro mundo económico, crear polos de crecimiento allí donde la riqueza natural y los recursos humanos están esperando la infraestructura. Aceleremos nuestros esfuerzos para desarrollar el campo a fin de satisfacer las aspiraciones rurales. Las obras públicas deben planearse siempre en beneficio del interés social y nunca de los individuos o grupos pequeños cualquiera que sea su influencia política y económica, aparente o temporal"(LEA, 1970)<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> ORTIZ W.; El centralismo en México ... op. cit. p. 129.

<sup>10</sup> BUSTAMANTE L.; Urban concentration and policies for decentralization in Mexico (1976-1972); I.B.E.; UNAM, 1983 p. 11.

Este tipo de declaraciones (principalmente la primera), dan una imagen negativa a la concentración urbana del país; además, se trata de considerar como un mal que de no tener solución atentaría contra el desarrollo integral del mismo; por eso, mediante este tipo de declaraciones se le impugna a los desequilibrios urbano-regionales la incapacidad que tiene el sistema de resolver los problemas sufridos en el país.

Carlos BUSTAMANTE afirma que: "En el caso de México, - el gobierno ha respondido a los problemas de desigualdad - social y espacial inherentes al sistema con el argumento - ideológico de acusar a la concentración urbana en la ciudad capital como causa de la problemática por la que pasa - el país".<sup>11</sup>

**ESTA TESTS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

<sup>11</sup> BUSTAMANTE C.; Urban concentration and ... op. cit. p.13. Existe algo escrito por Daniel Hiernaux que complementa la nota: Pero es especialmente en el nivel ideológico - que el Estado planteó la cuestión regional, como forma de recuperar una legitimidad perdida en buena parte por las contradicciones originadas por la aplicación del modelo - de desarrollo estabilizador - industrialización por sustitución de importaciones-. La promulgación de la Ley General de Asentamientos Humanos, la presencia de México en los foros internacionales sobre estas cuestiones, son parte de este esfuerzo de legitimación del gobierno entre 1970 y 1976. HIERNAUX N.; Industrialización portuaria, - desarrollo económico y cambio espacial en México; en Los grandes complejos industriales y su impacto en el espacio latinoamericano; CREDAL-UNAM; Instituto de Geografía; México 1982.



Después de haber apreciado, a grosso modo, los efectos que produjo la modalidad de industrialización que adoptó México a partir de la década de los años cuarentas sobre los movimientos poblacionales; me refiero a la importante influencia sobre el enorme crecimiento de una cuantas ciudades merced a las incesantes migraciones, y a la poca importancia que tuvo la política de colonización en la Marcha al Mar y en el Desarrollo Regional por Cuencas Hidrológicas. Así como la visión oficial acerca de las desigualdades urbano-regionales que se mostró cuando el modelo de industrialización en los primeros años de los setentas manifestó sus deficiencias.

En esta ocasión, por el momento, dejaremos de considerar la variable demográfica como índice para expresar la evolución de las desigualdades urbano-regionales, que como hemos dicho ya, son reflejo en los aspectos de migraciones y crecimientos poblacionales, de características referidas al poder económico o político de una región o ciudad.

Pasaremos a usar el índice de Producto Interno Bruto Total Regional (PIB Total Regional) para diferentes décadas, con el propósito de describir la evolución de las disparidades regionales en el país.<sup>12</sup>

Hemos de destacar que este índice será insuficiente para mostrar el nivel de desarrollo socioeconómico de las diferentes regiones; más bien nos ayudará a que podamos comparar a nivel muy general los cambios relativos entre las regiones en su participación dentro del PIB Total Nacional, y la evolución de la intensidad de las desigualdades regio-

<sup>12</sup> El PIB Total Regional ha sido estructurado en porcentaje con respecto al Total Nacional.

nales desde un punto de vista estrictamente económico. Se ha elegido este índice estando concientes de lo anterior, y además porque se pudo obtener para todo el país a nivel es total y para las diferentes décadas que son de nuestro interés.

Con él hicimos una serie de mapas de 1940-1955 (uno para cada década y otro más para 1900 que se tomó como simple punto de referencia). En ellos utilizamos la división regional de la obra de Geografía de la Marginación que presenta - COPLAMAR;<sup>13</sup> la obra presenta mapas de desigualdad regional - con resultados similares a los nuestros. Además hemos dibujado tres gráficas, en una de ellas usamos el llamado Índice de Desigualdad Regional para dos regiones (la más próspera y la más atrasada); en otra usamos el Índice de Desigualdad Regional para grupos de cinco regiones (las cinco más prósperas y las cinco más atrasadas). En la otra gráfica plasmamos la evolución del PIB Total de cada una de las regiones. En las tres gráficas los datos van referidos a cada una de las décadas que son de nuestro interés.

Volviendo al Índice de Desigualdad Regional, éste resulta de dividir el PIB Total de la región o regiones más prósperas entre el PIB Total de la región o regiones más deprimidas. Tanto los mapas como las gráficas se hicieron en base a los datos porcentuales del cuadro del PIB Total Regional y de Entidades Federativas; en tal cuadro se presentan también los cambios relativos de las diferentes regiones y estados - para todas las décadas señaladas.

Lo primero que resalta al observar las gráficas y la su-

<sup>13</sup> COPLAMAR; Geografía de la Marginación; ed. Siglo XXI; 2a edición; Méx. 1983.

cesión de mapas es, en efecto, la agudización de los desqui libros regionales, que ya existían como puede observarse pa-  
ra el año de 1900; de este año a 1940 se presenta solamente  
una evolución teórica de las desigualdades regionales, ya -  
que no se tienen datos intermedios entre las dos fechas; la  
intención ha sido tener un punto de referencia anterior a -  
1940.

Así pues, en 1900 se tiene un Índice de Desigualdad Regio-  
nal para grupos de cinco regiones de 1.8, para 1940 éste cre-  
ció a 2.7. Los Índices para la región más próspera y más -  
deprimida son respectivamente de 3.4 y 12.1.

Al ubicarnos en la época en que se desarrolló la modali-  
dad de industrialización en base a la Sustitución de importa-  
ciones los Índices crecen con intensidad aún mayor, en espe-  
cial de 1950 a 1970. Estos son de 3.0 y 5.1 respectivamen-  
te para grupos de cinco regiones; y para dos regiones es de  
15.0 y 28.5 respectivamente (ver gráficas 2 y 3).

Todo esto quiere decir que en 1970, las cinco regiones -  
más prósperas ( ver cuadro 5) llegaron a ser 5.1 veces más -  
que las cinco regiones más deprimidas; o bien que la región  
más deprimida (que siempre ha sido la región Sureste I) lle-  
gó a ser 28.5 veces más pobre que la más próspera para esa -  
misma fecha (siempre ha sido la región Centro I).

Con referencia a los cambios de sus posiciones relativas,  
observamos en el cuadro que las cinco regiones más prósperas  
se definieron definitivamente para 1950 y siguen siendo las  
mismas en la actualidad (Centro I; Norte II; Este III; Occi-  
dente IV y Pacífico-Norte V). Mientras que las más deprimi

das lo han sido también desde 1950 (Centro-Este VI; Centro-Norte VII; Centro-Occidente VIII; Pacífico-Sur IX y Sureste X). El último cambio relativo que se dió de 1940 a la fecha, es que la región Pacífico-Norte V se encontraba en el sexto lugar, formando parte de las cinco más deprimidas; mientras que la Centro-Norte VII en el quinto, hallándose dentro de las cinco más prósperas.

Como simple punto de referencia, para el año de 1900 las posiciones relativas son muy diferentes para algunas regiones. En las cinco más prósperas tenemos desde entonces - las regiones Centro I y Norte II. Sin embargo, las regiones Centro-Este VI; Centro-Norte VII; y Centro-Occidente - VIII; formaban el grupo de las cinco regiones más prósperas junto con las dos anteriores.

El grupo de las cinco más deprimidas para 1900 estaba - formada por: Occidente IV; Este III; Pacífico-Norte V; Pa-cifífico-Sur IX; y Sureste X. Estas dos últimas regiones - siempre, hasta en la actualidad han formado parte de las - más deprimidas; haciendo notar que la región Sureste X ha - ocupado siempre el último lugar. Por lo tanto, desde el - año de 1900 hasta 1985 el Índice de Desigualdad Regional - para dos regiones ha sido calculado con los datos de la re-gión Centro I y con los de la Sureste X; el cual como se ha visto se ha ido incrementando particularmente en la etapa - de industrialización por sustitución de importaciones.

Dentro de los casos excepcionales, hay necesidad de des-tacar que la región Centro-Norte VII, ha ido mostrando in-cluso desde 1900, un franco deterioro; ya que en este año - se encontraba en cuarto lugar, en 1940 en quinto, en 1960 - en sexto y desde 1970 en el noveno lugar ( ver cuadro cinco

y gráfica 4).

La explicación la encontramos, cuando menos en parte, en que los tres estados que forman la región, especialmente Zacatecas han experimentado estancamientos socioeconómicos durante este siglo. La importancia de la minería tradicional de metales preciosos ha disminuido en el país desde tiempo atrás, y la importancia de la disminución de ésta se ha dejado sentir con mayor rigor en las actividades de las ciudades de Zacatecas, Fresnillo, Sombrerete y San Luis Potosí.

El sector agrícola en la región no ha superado los problemas ancestrales de atraso, salvo en algunos sitios como en la Laguna duranguense y en la Huasteca potosina. Dentro de los tres estados se encuentra la mayor parte de la llamada zona ixtlera-candelillera que es calificada como zona de especial atraso socioeconómico (norte de San Luis Potosí y Zacatecas, este de Durango).<sup>14</sup> Desde 1950 las fibras naturales obtenidas en esta zona fueron sustituidas por fibras artificiales en el mercado internacional, repercutiendo en la economía local.

De cualquier modo, en nada es comparable el grado de desarrollo de este sector en la región (salvo en las zonas ya nombradas) con el de las regiones del Norte II y Pacífico-Norte V, en las que los sistemas de riego más modernos han tenido auge.

Lo mismo se puede considerar en el sector industrial; salvo en algunos casos, no ha sido desarrollado de acuerdo

<sup>14</sup> COPLANAR; Geografía de la Marginación ... op. cit.; ver mapa de zonas marginadas del país

a los recursos que la región posee; e incluso Zacatecas es tributaria de materias primas de otros estados industriales. Aquí también hay una clara diferencia con la región Norte II, en la que existe una gran diversificación industrial encabezada por Monterrey, la que comenzó a desarrollarse desde el siglo pasado; junto a Monterrey también se encuentran ciudades como Monclova, Nueva Rosita, Saltillo, etc., además de la industria maquiladora de la franja fronteriza que comenzó a tener auge solamente desde hace unas décadas.

En comparación con la región antes descrita, existe el caso muy diferente de la región Pacífico-Norte V que en 1900 ocupaba el octavo lugar, en 1940 el sexto y en 1970 el cuarto. La transformación se debe al impulso del sector agropecuario moderno que desde 1940 se ha presentado, a tal grado de transformarse en uno de los sectores más avanzados del país, que como hemos dicho ya, ha jugado un papel estratégico dentro del proceso de industrialización a nivel nacional; aunado al hecho de poseer grandes recursos marinos que en parte se han explotado, y a una industria ligada a las actividades anteriores.

Otro caso similar se presenta con la región Este III, que en 1900 se encontraba en séptimo lugar, de 1940 a 1970 se mantuvo en el tercero. La razón principal de tales cambios se debe en primer lugar a la explotación de los hidrocarburos, al principio en Veracruz y después en este estado y en Tabasco, a la industria petroquímica ligada a las actividades de extracción, junto con la industria tradicional implantada en la zona de Orizaba-Río Blanco. Las actividades pecuarias y la agricultura de plantaciones tropicales prosperan sobre una región rica en recursos eda

fológicos, florísticos e hidrológicos.

Existen dos regiones en las que se han registrado desde principios de siglo, pérdida en la importancia de su participación en el PIB Total, pero que más o menos desde 1950 - no ha incrementado esta disminución y se han mantenido sin mayores deterioros. Son las regiones Centro-Este VI, y - Centro-Occidente VIII (ver cuadro 5).

Lo que destaca es el Bajío, que fue desde antaño eminentemente agrícola, llamado el granero de México, pero desde que se presentó el auge de la región Pacífico-Norte V pasó a segundo término. Ahora las actividades agropecuarias están más ligadas a las industrias implantadas allí mismo. Por otra parte, en la tierra caliente de Michoacán solamente hasta hace algunas décadas se presentaron esfuerzos por su desarrollo, en la llamada cuenca del Tepalcatepec y más recientemente en el Polo de Desarrollo de Lázaro Cárdenas. La minería tradicional también ha perdido aquí desde hace tiempo importancia, tanto en Guanajuato como en Hidalgo.

Estas regiones se han caracterizado por poseer grandes contingentes poblacionales tanto urbanos como rurales; en este último subsiste el problema de una gran presión sobre la tierra y la parcelación de los ejidos. Este problema se halla especialmente localizado en las áreas de mayor atraso del norte de Guanajuato, Querétaro e Hidalgo, en la Sierra norte de Puebla y en Tlaxcala.

Por último hay que poner de relevancia que tanto la región Pacífico-Sur IX y Sureste X, se han mantenido sin muchas alteraciones en su participación del PIB total, pero -

siempre desde 1900 han estado en los dos últimos lugares; no obstante, más o menos desde finales de los sesentas la región Centro-Norte VII sustituyó en el noveno lugar a la Pacífico-Sur, que pasó al octavo (ver gráfica 4).

Una característica importante de tales regiones es el aislamiento con el resto del país y al interior de ellas mismas; principalmente en la región Pacífico-Sur IX el relieve ha desempeñado y aún desempeña en mayor o menor grado un obstáculo a su desarrollo.

A pesar de que los recursos naturales son escasos, en general, para las actividades agropecuarias, salvo en el Soconusco, en algunas zonas costeras y en algunos valles centrales como los de Oaxaca, la actividad predominante es la relacionada a este sector, por lo que se presenta en su mayoría, atrasado, lo que consecuentemente se traduce en niveles de vida de los más bajos de la nación que recaen sobre la numerosísima población indígena.

Las actividades industriales son escasas, aunque en los últimos años éstas se han dinamizado por la influencia de la explotación petrolera en Salina Cruz y en algunas zonas de Chiapas. En la península de Yucatán la actividad industrial de relevancia (aunque en las últimas décadas ha decaído) es la relacionada al henequén, concentrada en Mérida junto con algunas otras industrias de tipo alimenticio.

Después de haber apreciado la evolución a grandes rasgos de las desigualdades regionales en base al PIB total Regional, volveremos posteriormente a retomar el tema, pero ahora tomando en cuenta el período posterior a 1970.



Cuadro 5

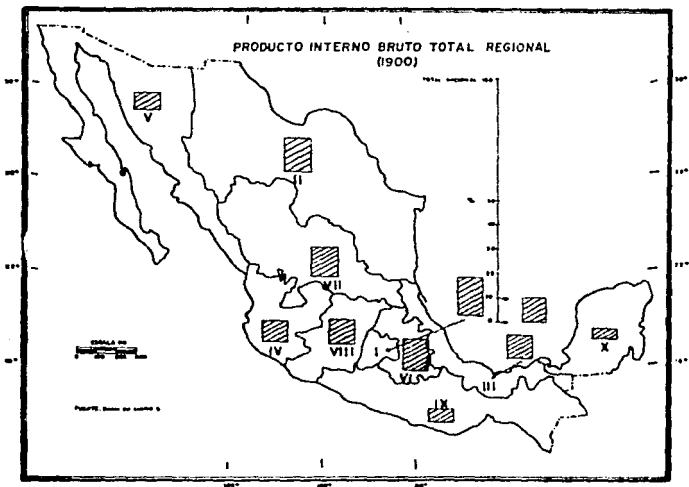
PIS TOTAL DE LAS REGIONES Y ENTIDADES FEDERATIVAS Y CAMBIOS EN SUS POSICIONES RELATIVAS 1900-1985 (ESTRUCTURA PORCENTUAL)

REGIONES Y ESTADOS	1900	1940	1950	1960	1970	1980	1985
	%	%	%	%	%	%	%
PAIS	100	100	100	100	100	100	100
REGION (I)	15.7 (1)	16.6 (1)	33.9 (1)	41.1 (1)	42.8 (1)	40.6 (1)	39.4 (1)
MEXICO	5.2 6	2.8 9	2.8 10	3.8 6	7.0 2	11.0 2	11.0 2
DISTRITO F.	10.5 1	33.6 1	31.2 1	37.3 1	35.8 1	29.0 1	23.4 1
REGION (II)	13.3 (2)	16.1 (2)	16.2 (2)	16.6 (2)	17.2 (2)	14.3 (2)	14.3 (2)
CHIHUAHUA	4.4 8	3.7 6	4.6 4	4.3 5	3.3 8	2.6 8	2.9 7
COAHUILA	3.4 13	4.3 5	3.5 6	3.2 7	3.2 9	2.8 10	2.7 10
NUOVO LONK	4.1 11	4.6 3	4.5 5	6.4 3	6.8 3	5.9 5	5.9 5
TAMULIPAS	1.4 22	3.5 7	3.5 7	2.8 9	3.9 7	2.9 7	2.2 9
REGION (III)	9.0 (7)	8.1 (3)	10.9 (3)	11.1 (3)	7.3 (4)	10.1 (3)	10.1 (3)
VERACRUZ	8.0 2	7.4 2	10.1 2	8.4 2	6.2 4	7.1 3	7.0 4
TALISCO	1.0 22	0.7 26	0.8 25	2.0 22	1.1 15	3.0 6	3.1 6
REGION (IV)	9.8 (4)	6.0 (4)	6.3 (5)	5.7 (5)	6.4 (5)	5.5 (4)	5.9 (4)
JALISCO	6.6 3	4.4 4	4.8 3	4.5 4	4.3 5	6.6 4	7.0 3
COLIMA	0.5 29	0.5 28	0.3 28	0.3 30	0.4 29	0.5 28	0.5 28
AYAHUALTEPEC	1.6 21	0.7 27	0.8 23	0.6 25	0.5 25	0.6 24	0.7 25
AGS.	1.1 26	0.8 24	0.3 29	0.3 28	0.4 28	0.6 27	0.7 26
REGION (V)	6.9 (6)	6.4 (6)	8.2 (4)	8.4 (4)	10.1 (3)	7.8 (5)	7.5 (5)
B. C.	1.3 25	1.5 18	2.5 11	2.7 10	3.1 10	2.6 12	2.2 12
B. C. S.	-	0.2 31	0.2 31	0.2 31	0.3 30	0.4 30	0.4 29
YUCATA	3.1 15	2.4 12	3.1 9	3.1 8	3.9 6	2.4 14	2.3 15
SIERRA LEONA	2.5 17	2.3 14	2.3 13	2.5 11	2.7 11	2.4 13	2.3 14
REGION (VI)	13.0 (8)	5.7 (8)	6.0 (6)	4.4 (6)	4.0 (7)	4.9 (7)	5.0 (7)
QUERETARO	3.0 16	1.9 16	1.4 2	1.1 21	0.8 22	0.9 22	1.0 22
QUEZARUA	6.5 4	2.6 11	3.4 8	2.3 13	2.1 13	2.8 9	2.9 8
TULCAN	1.3 24	0.4 29	0.4 27	0.3 29	0.2 31	0.3 31	0.3 32
ORIZABA	2.2 19	0.7 25	0.5 24	0.7 24	0.9 23	0.9 23	0.8 23
REGION (VII)	12.0 (4)	6.5 (5)	5.5 (7)	4.7 (6)	2.9 (8)	3.0 (8)	3.0 (8)
J. L. P.	3.4 12	1.9 17	2.3 15	1.3 15	1.2 15	1.2 14	1.3 18
GUAYMAS	3.3 14	1.2 23	1.4 20	0.9 23	0.6 24	0.7 25	0.7 27
GUANAJUATO	5.3 5	3.4 8	1.6 17	1.2 19	1.1 20	1.0 21	1.0 21
REGION (VIII)	10.2 (5)	6.2 (7)	5.2 (8)	4.5 (7)	4.4 (6)	5.5 (6)	5.5 (6)
GUADALAJARA	5.0 7	2.6 10	2.4 12	2.4 12	2.3 12	2.5 11	2.7 11
MICHOACAN	4.1 12	2.2 15	2.3 14	1.7 14	1.6 14	2.2 15	2.1 15
GUERRERO	1.1 27	1.4 19	0.4 25	0.4 26	0.5 26	0.7 25	0.8 24
REGION (IX)	5.3 (9)	3.5 (9)	4.8 (9)	3.9 (9)	3.4 (8)	4.4 (8)	4.5 (8)
GUANAJUATO	1.7 20	1.3 20	1.4 22	1.3 21	1.1 17	1.9 16	1.9 16
GUERRERO	1.4 23	1.2 23	1.4 19	1.4 15	1.2 16	1.4 17	1.4 17
GUANAJUATO	2.2 13	1.2 22	2.0 16	1.7 20	1.1 19	1.1 19	1.2 19
REGION (X)	4.5 (10)	3.0 (10)	2.3 (10)	1.3 (10)	1.5 (10)	1.8 (10)	1.7 (10)
YUCATA	4.2 9	2.4 13	1.7 18	1.4 16	1.0 21	1.1 20	1.0 20
QUERETARO	0.4 30	0.4 30	0.3 30	0.4 27	0.5 27	0.4 29	0.3 30
QUINTANA ROO	-	0.2 32	0.2 32	0.1 32	0.1 32	0.3 32	0.4 30

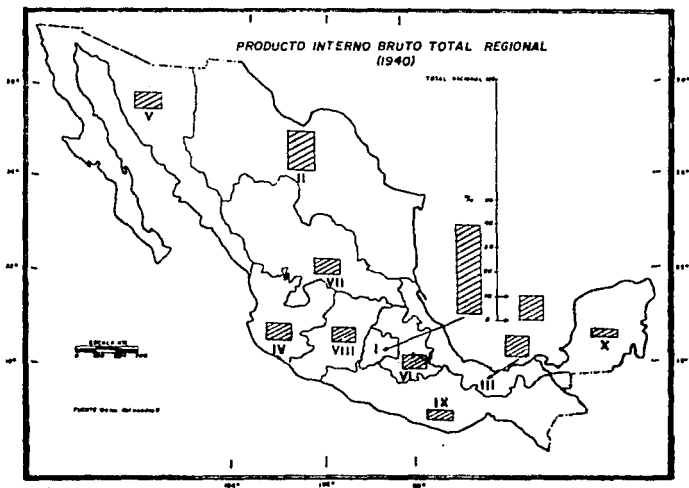
FUENTE: S.F.P.; La población de México, su composición y sus niveles de bienestar 1979. MORENO H. G.; Aspectos regionales y sectoriales de la crisis en México; I.E.S. URMH 1984. IAGSI; Sistema de cuentas nacionales de México; 1986.

(Fuente)

Mapa 6

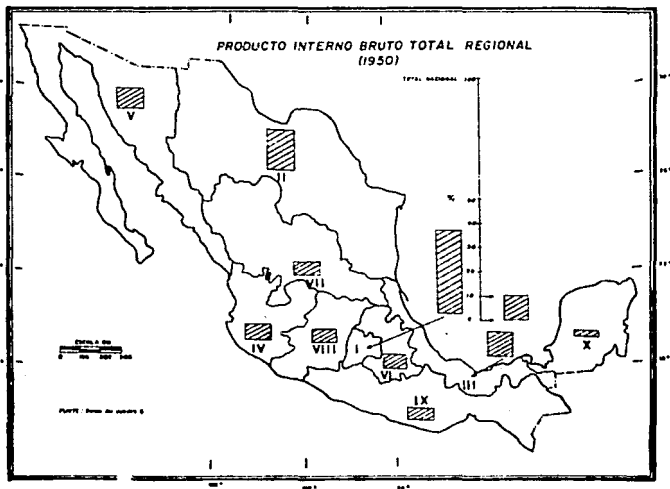


Mapa 7

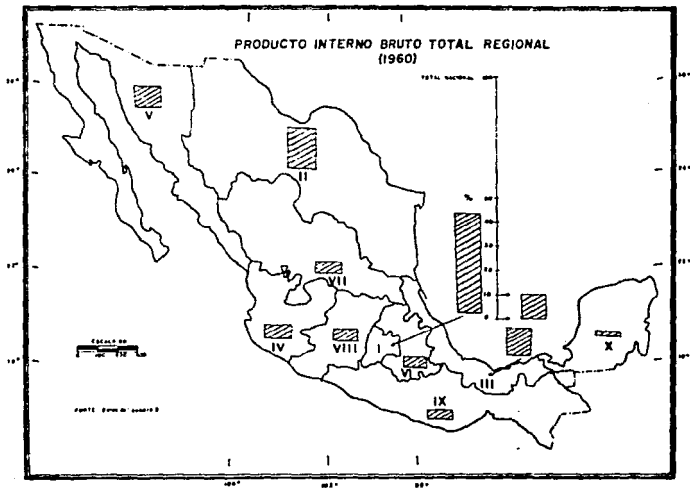


(49)

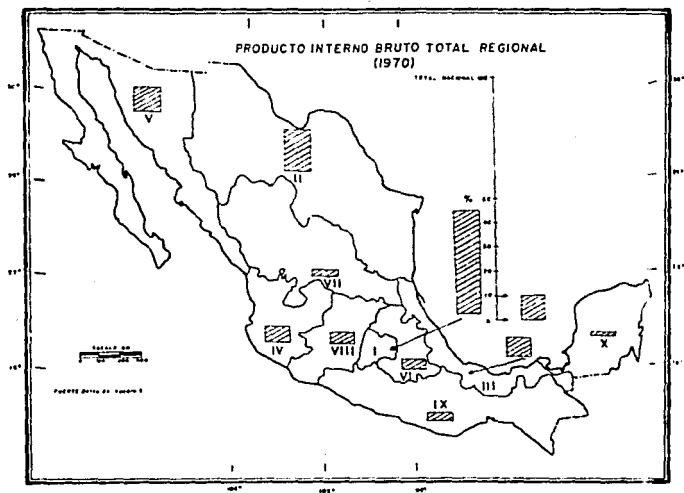
Mapa 8



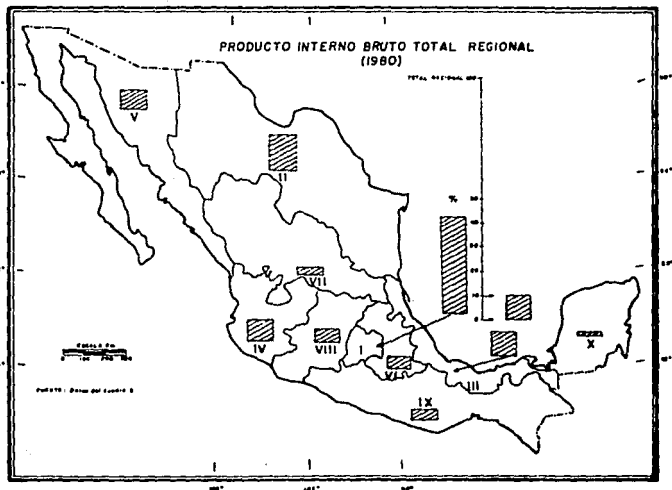
Mapa 9



Mapa 1C

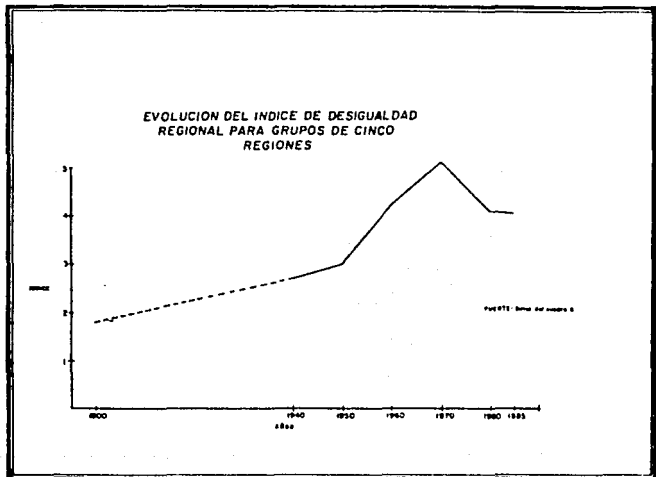


## Mapa 11



(53)

Gráfica 2

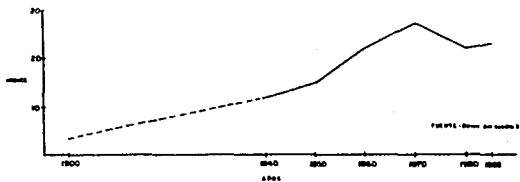




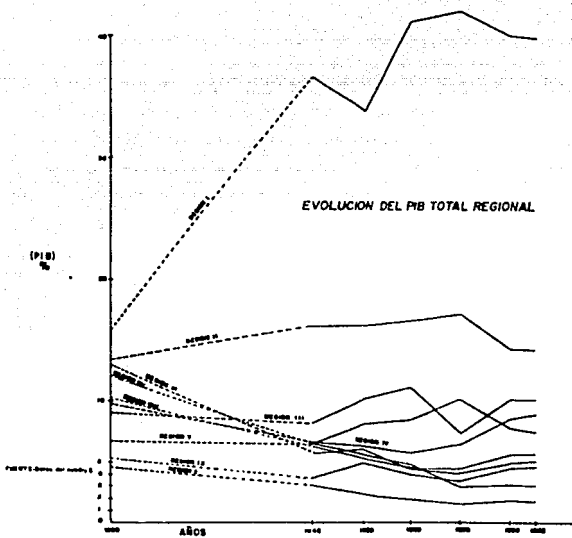
(54)

Gráfico 3

EVOLUCION DEL INDICE DE DESIGUALDAD  
REGIONAL PARA DOS REGIONES



Gráfica 4



B) El auge económico, el petróleo y sus efectos en el modelo urbano-regional.

Como corolario de la crisis económica acontecida en 1975, el Fondo Monetario Internacional (FMI) condicionó su ayuda financiera al país mediante la carta de intención de agosto de ese mismo año; en ella se expresaban las medidas de política económica que México tendría que adoptar. Esta carta resalta la necesidad de racionalizar la intervención del Estado por medio de la reducción o limitación del gasto público. Se pretende de igual manera implementar la liberalización del comercio exterior y contraer los salarios, como medidas entre algunas otras.

Los cambios en que se quería incurrir pretendían en primera instancia salir de la crisis económica en que había entrado México. No obstante, significaban en la práctica una profunda alteración en las formas de desarrollo de antaño, ya que su objetivo principal era limitar la intervención del Estado como regulador de los desajustes económicos y a la vez como promotor al desarrollo.

Con el mismo propósito, la liberalización comercial ataca los antiguos postulados de proteccionismo de la etapa de desarrollo económico por sustitución de importaciones, por medio de la eliminación de los permisos previos de importación, los cuales eran impuestos a la entrada a nuestro país de productos manufacturados extranjeros, con lo que se trastoca otro principio fundamental de esta etapa al desproteger la industria nacional manufacturera que había sido también soporte fundamental.

Bajo estas condiciones, un nuevo impulso proveniente - del exterior vino a cambiar transitoriamente el panorama económico que hemos descrito; me refiero a la demanda creciente de petróleo a nivel internacional cuyo precio por barril tendía al alza.

En años anteriores, México había sido un importador neto de hidrocarburos, situación que fue modificándose hasta el año de 1974, en que se convirtió en importador modesto gracias a que el gobierno había dado impulso a la prospección del recurso para dar un impulso favorable a la balanza comercial petrolera. Fue hasta 1977 en que el gobierno mexicano vió en el petróleo el soporte fundamental del futuro crecimiento económico del país.<sup>15</sup>

Con esta forma de ver las cosas, la política restrictivista del gasto público se flexibilizó parcialmente frente a la necesidad de que el Estado recomenzara con su antiguo papel de promotor del desarrollo por medio de déficit públicos. Esta situación, como ya vimos, quería ser corregida al ser estipulada en la carta de intención con el FMI. A pesar de todo, vemos cómo la participación de los egresos públicos en el PIB aumentan de 31.5 % en 1977 a 48.7 % en 1982.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> El resultado de todo esto fue el crecimiento inusitado de la producción petrolera, la que se elevó de 980.1 miles de barriles diarios en 1977 a 2 748.2 miles de barriles diarios en 1982. Las exportaciones de petróleo crudo crecieron a un ritmo mayor que la producción. BO NILLA A.; La Desacapitalización de México y la ... op. cit. p. 29.

<sup>16</sup> HUERTA A.; Economía Mexicana ... op. cit. cuadro 23 de anexo estadístico p. 219.

Arturo HUERTA nos alecciona sobre el caso anterior en su obra sobre economía Mexicana.<sup>17</sup>

La otra disposición que se estipuló en la carta de intención con el FMI es sobre la liberalización comercial; en la práctica siguió teniendo vigencia durante el llamado "Boom" petrolero, y se articuló a la dinámica que se desarrollaba; ya que si en este entonces México todavía no entraba al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), la liberalización comercial permitió que fluyeran al país mayores importaciones que se demandaban internamente a causa del auge petrolero. Aunque el argumento para llevar a cabo la liberalización comercial que había sido lanzado a la opinión pública afirmaba que tal tenía como propósito elevar los niveles de competitividad de la producción manufacturera nacional, a la postre no se logró. El resultado de tal acción lo menciona Arturo HUERTA en su obra.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Los mayores ingresos por petróleo e impuestos indirectos permitieron al gobierno incrementar sus gastos, postergándose una vez más una reforma tributaria que gravara más a los capitalistas. Ello a su vez creaba condiciones de confianza al sector privado. De tal forma contar con tales recursos implicó abandonar la política de saneamiento financiero de las empresas públicas, la de exenciones tributarias, la de subsidios y la de precios y tarifas dirigidas a corregir las finanzas públicas, las cuales estaban comprendidas en el paquete de políticas acordadas con el FMI en 1976. HUERTA A.; Economía Mexicana ... op. cit. p. 73.

<sup>18</sup> La política de liberalización comercial desempeñó un papel crucial en el propósito de los países desarrollados para convertir a México en gran exportador de petróleo, así como en un gran importador de productos provenientes de tales países y en un demandante creciente de créditos externos. Las importaciones de bienes de consumo crecieron en un 84.5 %; frente al crecimiento de 42.7 % de las de bienes de capital, lo cual refleja la dilapidación que en gran medida se hizo de las divisas disponibles, ya que se importaban bienes susceptibles de ser producidos internamente. HUERTA A.; op. cit. p.p. 78 y 82.

El otro elemento distintivo a la etapa a la que nos referimos, a parte del auge petrolero y la liberalización comercial, es el endeudamiento externo más grave que ha tenido México en su historia.

Los efectos de dependencia y desarticulación interna de la economía mexicana, al igual que a fines de la década de los sesentas, emergen de nuevo en la etapa que tratamos y se manifiestan en el hiperendeudamiento que sufrió el país en el sexenio de José López Portillo. Si con la presidencia de Luis Echeverría los créditos obtenidos fueron de 16 528.3 millones de dólares, con José López Portillo ascendieron a 57 778 millones de dólares.<sup>19</sup> Arturo BONILLA nos ilustra a propósito del endeudamiento.<sup>20</sup>

De 1978 a 1981 el PIB se incrementa notablemente, la economía descansa sobre el respaldo de una producción diaria de petróleo de más de dos millones de barriles diarios.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> BONILLA A.; op. cit. p. 25.

<sup>20</sup> El carácter estructuralmente dependiente de la economía mexicana impedía la rápida expansión de la producción si no se recurría en escala masiva al financiamiento externo, pues en México no se producía ni se produce todo el equipo que PEMEX requiere. Así, las importaciones de bienes de producción se aceleran en escala sin precedente. Pero no sólo eso, también aumentan las importaciones de equipo, maquinaria y tecnología de todas las ramas industriales que se beneficiaron con el auge petrolero. *Ibidem* p. 28.

<sup>21</sup> Aparte del petróleo, se propuso ampliar la industria petroquímica, la siderurgia, electricidad y producción de fertilizantes. En la agricultura se propone el retorno a la autisuficiencia alimentaria por medio de la penetración de capital.

Sin embargo, los desajustes de la balanza de pagos se magnificaron. Entre los años citados, el déficit en cuenta corriente aumenta de 2 693.0 a 12 544.3 millones de dólares. Al tradicional desequilibrio comercial se agrega un creciente desequilibrio financiero.<sup>22</sup>

Bajo estas condiciones, el Estado mexicano deslumbrado por el aparente bienestar económico que traía el petróleo, crea una serie de planes de desarrollo entre los cuales figura el Plan Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU).

Con la misma percepción de los problemas urbano-regionales que mostramos en el capítulo anterior, el gobierno en el PNDU expresa dos objetivos primordiales: Desalentar - el crecimiento demográfico y económico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Y descentralizar - el crecimiento demográfico y económico hacia ciertos puntos estratégicos del país.

En cuanto al primer objetivo, el desaliento del crecimiento demográfico y económico se propone alcanzarlo a través de la eliminación generalizada de los subsidios públicos en la ZMCM; extendiéndose tanto a la población en general como a las industrias instaladas allí mismo. Lo anterior lo interpretamos en el sentido de querer hacer de la ZMCM una ciudad cara para alcanzar el desaliento de su crecimiento económico y demográfico. De la misma manera la medida va hacia las propuestas de reajuste económico de la carta de intención que se firmó con el FMI, de la cual ya hemos hablado.

<sup>22</sup> HENDEZ V. Sofía; Tendencias recientes del capitalismo en México; en Economía mexicana, situación actual y perspectivas; I.B.E., UNAM 1987; p. 136.

En la restricción del gasto público se proponía también la limitación de los subsidios; y aunque ya vimos, el auge petrolero vino a flexibilizar tal disposición, afirmamos que las medidas acordadas en el desaliento del crecimiento económico y demográfico de la ZMCM sirven de pretexto para - llevar a la práctica la señalada restricción del gasto público. Es decir, la eliminación de subsidios quiere ser transformada en una medida promotora del ordenamiento espacial.

Según Carlos BUSTAMANTE,<sup>23</sup> afirmar como lo ha hecho el gobierno; que el control del crecimiento de la ZMCM contribuye a gozar de una ciudad de "tolerable tamaño" (sic), en la cual sus habitantes tendrán una mejor calidad de vida - (acceso a los servicios), encierra un punto de vista contradictorio; lo cual es que la calidad de vida no depende del tamaño de la población.

Refiriéndonos al segundo objetivo que hemos señalado, - el de la descentralización económica y demográfica de la ZMCM hacia diferentes puntos estratégicos del interior del país; tal objetivo está relacionado con los fundamentos - teóricos del llamado "Desarrollo Polarizado" o "Polos de - Desarrollo".

Sin detenernos en las versiones ortodoxas del "Desarrollo polarizado" emanadas de autores como Hansen, Friedman,

<sup>23</sup> BUSTAMANTE L.; Urban Concentration ... op. cit. p. 19.



c del mismo François Perroux;<sup>24</sup> pasando por las adaptaciones de la teoría a países en vías de desarrollo como la teoría de Industrialización Urbanización y Polarización (INDUPOL) de Sergio Boisier.<sup>25</sup> Podemos señalar un concepto generalizado de lo que se entiende en la actualidad por "Polo de desarrollo": "Conjunto de industrias en expansión localizadas en un área urbana cuyo funcionamiento provoca el ulterior desarrollo de la actividad económica a lo largo y a lo ancho de su zona de influencia."<sup>26</sup>

El concepto es cuestionado por Crescencio RUIZ en el sentido de que quedan vagas algunas ideas. "Cuáles son los tipos de industrias que inducen al desarrollo económico de la región y cuáles son las características que debe tener la actividad económica inducida".<sup>27</sup>

Ha habido en algunos países subdesarrollados ejemplos frustrados en la experiencia del "Desarrollo polarizado"; Ciudad Guayana en Venezuela, Camacari en Brasil, Lázaro-Cárdenas - Las Truchas en México.

<sup>24</sup> Ver planificación regional y urbana en América Latina; - ILPES-ILDIS; ed. Siglo XXI; Méx. 1978

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> RUIZ Crescencio; Efectos de las implantaciones industriales en el crecimiento demográfico; en los grandes complejos ... op. cit. p. 212.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

Hay que hacer notar que el "Polo de desarrollo" Lázaro Cárdenas - Las Truchas incumbió en un principio a la comisión Balsas-Tepalcatepec, en el desarrollo regional por cuencas hidrológicas. Después las políticas de desarrollo cambian, y entra el auge de desarrollo por medio del impulso al "Desarrollo polarizado"; en donde es de nuevo incluida esta ciudad industrial pero ahora junto con un nuevo "Polo de desarrollo" que es Iztapa-Zihuatanejo. Es pues la industria siderúrgica (actualmente también la petroquímica) junto con el turismo las actividades motrices que formarían los elementos propiciatorios para atraer nuevas inversiones, y la complementación y desarrollo de la región que les circunda (esto de acuerdo a la definición que hemos mostrado sobre "Polo urbano de desarrollo").

Sin embargo, "El hecho de que los principales proveedores de insumos para la industria y los hoteles, así como los destinatarios de la producción de la primera se mantienen fuera de la región se imposibilita la integración económico-regional y se hace crecer la dependencia".<sup>28</sup>

Los beneficios regionales de la creación del "Polo" nunca llegaron; en este sentido, las modificaciones de la implantación de las actividades industriales sobre las actividades tradicionales son de deterioro y decadencia.

Las nuevas actividades industriales no son capaces de absorber la fuerza de trabajo excedente por su gran número y falta de calificación. Los beneficios de las acti-

<sup>28</sup>NOVILLO E.; "La escena económica y social en el bajo Balsas"; Revista Economía; No. 5; UAM; Méx. 1984; p. 150.

vidades económicas son extraídos de la región y no se aprovechan en ella. Estas son las características de lo que se ha dado en llamar enclave de subdesarrollo y no "polo de desarrollo".

En el PRDU las ciudades medias del interior del país y las ciudades fronterizas están consideradas como "Polos de desarrollo". Las ciudades fronterizas han estado tradicionalmente ligadas por lazos mercantiles a la economía de los EUA, desde mediados del siglo pasado. "La permeabilidad de la frontera económica del norte de México encontró su expresión jurídica en el llamado Régimen de Zona Libre".<sup>29</sup>

En este siglo se han implementado programas como el de los braceros, que determinó en los cincuentas el comienzo del constante crecimiento demográfico de algunas ciudades como Ciudad Juárez. Posteriormente, en 1965 se formalizó el programa de Industrialización Fronteriza (maquiladoras); en 1971 se puso en vigor el de Comercialización Fronteriza; todo ello respondiendo a los vínculos de la zona fronteriza con la economía norteamericana. "El fenómeno de concentración de las ciudades fronterizas ha sido dado por las condiciones favorables de vecindad de la zona fronteriza norteamericana que provee de altas posibilidades de empleo para los inmigrantes de ambos lados de la frontera".<sup>30</sup>

En la actualidad el proceso de industrialización fronteriza no responde por sus características a un verdadero proceso de integración económica de la zona fronteriza con

<sup>29</sup> TAMAYO J.; Zonas Fronterizas; (CIDE); Méx. 1983; p. 66.

<sup>30</sup> BUSTAMANTE L.; Urban. concentration ... op. cit. p. 25.

el resto del país y de las regiones próximas; por lo tanto, toda iniciativa como la del PNDU se verá obstaculizada frente a esta situación.

El desarrollo de los puertos industriales está contemplado también en el PNDU, algunos de ellos relacionados con la actividad petrolera; puertos como Altamira, Laguna de Ostión (Coatzacoalcos), Lázaro Cárdenas y Salina Cruz. Como meta principal se tenía la creación de bases físicas (infraestructura) para la recepción de industrias. El gobierno desarrolla las básicas (petróleo y siderurgia), con lo que se pretende que nuevas industrias de capital nacional y extranjero sean atraídas, de tal manera que se incremente la producción de manufacturas de exportación.

Como efecto inmediato a la actividad petrolera, resulta obvio hablar de los cambios experimentados en las ciudades ligadas a la explotación del recurso. Primeramente surgió el efecto del crecimiento demográfico de las ciudades de la región del Este, debido a las migraciones de población rural atraídas por las zonas de explotación. No obstante, la industria petrolera sólo en las primeras etapas de explotación requiere de grandes cantidades de mano de obra; posteriormente, en los procesos de perforación, extracción y transporte, la industria requiere de casi pura mano de obra calificada. Además, esta empresa cuya producción de exportación es de gran importancia usa más capital intensivo que mano de obra para mantenerse con buenos índices de productividad; en consecuencia, la población que migra a estas ciudades está de hecho imposibilitada, en su mayor parte, de hallar un medio de sustento. Podría pensarse que las industrias pequeñas y medianas atraídas por el desarrollo de las actividades econó

nicas, estén en la posibilidad de desplegar empleos en consideración; pero en el contexto de liberalización comercial, están sujetas estas industrias a ser asimiladas por procesos de monopolización, siendo además poco impulsadas por el gobierno.

La información que proviene de instituciones financieras como NAFINSA, muestra que los préstamos dados a los sectores de la pequeña y mediana industria (3.1 % del total en 1981) y a la SAHOP que es la institución que proveía las bases para el desarrollo urbano (4.1 % del total en 1981) son insignificantes. Mientras sectores de la industria líder como PEMEX ha recibido el 53.4 % en el mismo periodo. Además, del total de pequeñas y medianas industrias que obtienen ayuda gubernamental, el 90 % son ramas de empresas extranjeras.<sup>31</sup>

Esta información muestra que el conjunto de las necesidades que requiere la descentralización no son tratadas proporcionalmente; en el caso del petróleo, la industria es impulsada con gran firmeza para obtener divisas a costa del deterioro regional.

Al hablar de ejemplos concretos en el caso de la industria petrolera, saltan a la vista las ciudades de Coatzacoalcos-Minatitlán-Cosoleacaque, junto con el puerto industrial de Salina Cruz (ver mapa 4). Este complejo urbano-industrial está unido espacialmente por el corredor natural del Istmo de Tehuantepec; el cual, desde el siglo pasado ha jugado un papel estratégico en el tráfico comercial

<sup>31</sup> BUSTAKANTE L.; Urban ... op. cit.; p.27.

interoceánico del Pacífico y el Atlántico; primeramente con la construcción del ferrocarril Salina Cruz-Coatzacoalcos - en la época porfirista. Sin embargo, después del estancamiento que sufrió la importancia del Istmo de Tehuantepec - al abrirse el canal de Panamá, en la actualidad resurge su importancia por la intensa actividad petrolera. El corredor Coatzacoalcos-Salina Cruz vuelve a ser utilizado como - un espacio estratégico en el abastecimiento de hidrocarburos a la región del Pacífico-Norte del país; sin embargo, - le ha restado importancia la construcción de un nuevo complejo petroquímico en Lázaro Cárdenas.

Para darnos una idea de la magnitud industrial del Istmo el investigador Omar MONCADA apunta: "En un área aproximada de 1500 km.<sup>2</sup> (semejante a la superficie del Distrito Federal), se localiza una refinería (Minatitlán), cuatro complejos petroquímicos (Cosoleacaque, Pajaritos, La Cangrejera y Morelos), tres unidades de fertilizantes, un complejo industrial y numerosas industrias".<sup>32</sup>

Pese al notable progreso industrial (como ya lo habíamos hecho notar a nivel de toda la región Este) la población - del Istmo veracruzano, con todo y el crecimiento que ha determinado ese progreso, sus condiciones de vida no han cambiado. La oferta de servicios públicos no ha crecido para lealmente al incremento de la población; el 40 % de la población de Coatzacoalcos vive en asentamientos precarios. Del abastecimiento total de agua a la ciudad -por sólo haber referencia a Coatzacoalcos- en 1980 el 40 % lo absorbía el centro industrial Pajaritos.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> MONCADA M. O.; Coatzacoalcos, el costo del desarrollo; en CREDAL-CNRS; El puerto de Salina Cruz Oaxaca; UNAH 1984 - p.p. 90 y 91.

<sup>33</sup> *Ibidem* p. 88

El crecimiento de población en la zona se ha dado en buena parte por migraciones; estos contingentes tienen poca posibilidad de integrarse a la PEA industrial. Alejandro TOLEDO señala que la generación de empleos por las industrias ha sido muy reducida si se compara con el volumen de inversiones. De 15 000 millones de pesos invertidos tanto como por el sector público como por el privado se generaron solamente 10 000 empleos; por ejemplo, PEMEX abrió 6400 plazas con una inversión de 9 000 millones de pesos; FERTIMEX invirtió 1627 millones de pesos y dió sólo a 1285 trabajadores empleo.<sup>34</sup>

En el mapa número 11, se observa que la región Este (Tabasco y Veracruz) posee un alto índice de PIB total, superior al de muchas otras regiones. Paradójicamente las condiciones sociales en esta región en especial no reflejan la misma situación, por lo que los beneficiarios de este progreso industrial que ha repercutido a nivel nacional (el auge petrolero) no son los habitantes de ahí; el progreso se refleja contundentemente sólo en la entrada de divisas al país.

<sup>34</sup> TOLEDO A.; "La unidad de producción compleja Coatzacoalcos-Minatitlán-Cosoleacaque; Algunas notas para su evaluación"; en RESTREPO I.; Conflicto entre ciudad y campo ... op. cit. p.p. 151-189.

- C) La manifestación de la crisis económica mexicana y - posibilidades de desarrollo urbano-regional.

El auge petrolero del país marca el comienzo de una etapa diferente de desarrollo económico a la que le precedió, me refiero a la industrialización por sustitución de importaciones. A primera vista, la diferencia más sobresaliente entre una y otra estriba en que el auge petrolero fue más efímero, basado en el impulso externo que representaba la demanda internacional del hidrocarburo. Por su parte, la industrialización por sustitución de importaciones, estaba apoyada en la industria manufacturera nacional e impulsada por la demanda de un mercado interno que desde hacía décadas se había estado formando. A pesar de lo anterior, las dos etapas de desarrollo convergen en un desenlace común, las crisis económicas de 1976 y de 1982.

A continuación describiremos las condiciones en que se manifestó esta segunda crisis, y las posibilidades que ello determina un nuevo intento de ordenamiento urbano-regional.

Con anterioridad ponderamos algunos elementos de los más sobresalientes en la etapa económica nacional a la que el petróleo dió impulso; estos elementos son; el comienzo de la apertura comercial al exterior, eliminando los permisos previos de importación; mencionamos también como elemento a la misma demanda externa de hidrocarburos cuyos precios en el mercado internacional tendían al alza; además la deuda externa del sector público y del privado, cuyos montos principalmente de la primera llegaron



a ser extremadamente altos. Señalamos en la misma forma que los créditos externos a nuestro país en el sexenio de José López Portillo fueron de 57 778 millones de dólares.<sup>1</sup>

Desde tiempo atrás la deuda externa o Inversión Extranjera Indirecta (IEI), generaba crecientes salidas de divisas de nuestro país por concepto de su servicio. Lo mismo que la Inversión Extranjera Directa (IED), o inversión de capital transnacional, que de igual manera forma parte de tales salidas. Cabe hacer notar que debido al tremendo aumento de la (IEI) en la etapa económica que tratamos (auge petrolero), su servicio (pago de intereses y amortizaciones) significó una verdadera sangría a la economía nacional. El siguiente cuadro nos ilustra sobre la salida de divisas por concepto de los dos tipos de inversión extranjera a los que nos hemos referido, a través de diferentes sexenios presidenciales.

---

<sup>1</sup>BONILLA A.; op. cit. p. 25.

Cuadro 6

DIVISAS ENVIADAS AL EXTERIOR POR INVERSION EXTRANJERA  
DIRECTA E INDIRECTA (MILLONES DE DOLARES)

	I E D remisión de utilidades y pago de servicios	I E I servicio de deuda exter- na, amorti- zaciones más intere- ses
Manuel Avila C.	293.0	21.2
Miguel Alemán V.	457.7	144.9
Adolfo Ruíz C.	742.9	435.1
Adolfo López M.	1270.9	1514.8
Gustavo Díaz O.	2299.6	4021.2
Luis Echeverría A.	5092.8	8835.8
José López P.	17775.0	49817.0

FUENTE: Cuadro VI de la obra Economía Mexicana; BUR - GUENO L. P. ... op. cit. p. 23.

Si comparamos las cifras de las dos columnas en los diferentes sexenios, podremos notar que las divisas en viadas al exterior por la IED son mayores a las de la IBI en los tres primeros sexenios. Sin embargo, desde el sexenio de Adolfo López M. la relación se invierte y se incrementa la diferencia a favor de la IBI (deuda externa) hasta el momento en que en el sexenio de José López P. llega a representar sumas muy elevadas.

En el mismo cuadro observamos que de 1940 a 1976 (des de el sexenio de Manuel Avila C. hasta el de Echeverría) las remisiones de divisas por deuda suman 14 973.0 millones de dólares; mientras que sólo de 1976 a 1982 éstas ascendieron a 49 817.0 millones de dólares.

Los cambios que ha sufrido la economía del país, al volverse mucho más importante las remesas por servicio de deuda externa que los envíos de divisas al exterior por inversión privada extranjera (transnacionales) han sido caracterizados por Arturo BONILLA como "cambios en la calidad de dependencia de nuestro sistema económico".<sup>2</sup>

Estas consideraciones nos llevan a reflexionar sobre la magnitud que ha llegado a obtener el problema de la deuda externa del país.<sup>3</sup> Este problema se agudizó tanto que fue el primer síntoma de la crisis económica que estamos viviendo.

En el impulso a la industria petrolera de exportación se esperaba que vinieran las divisas necesarias para contribuir a hacer frente a la balanza de pagos, que se tornó sumamente deficitaria; a tal grado llegó el déficit, que en el momento que en el mercado internacional la demanda de petróleo bajó, trajo a colación el descenso de su precio y los intereses por préstamos se incrementaron

<sup>2</sup> BONILLA A.; La Descapitalización de México ... op. cit. p. 18.

<sup>3</sup> El fenómeno más desquiciante del funcionamiento de la economía mexicana y de la reproducción de capital ha sido, es y será por lo menos en el futuro inmediato el peso que significa para el país el pago de la deuda externa. *Ibidem* p. 24.

en tal magnitud que la entrada de divisas al país disminuyó, y las exigencias del servicio de la deuda aumentaron, presentándose la crisis de liquidez del país.

En efecto, la primera manifestación que afloró de la crisis, fue la falta de recursos para hacer frente a los pagos por servicio de deuda externa. Aunado al hecho de la menor entrada de recursos por la baja del precio del petróleo y al incremento de las tasas de interés de los acreedores, se suman las actitudes pesimistas de los capitalistas nacionales, los que dejaron de invertir, provocando así la dolarización del sistema bancario nacional por la desconfianza en la estabilidad del peso mexicano, y la fuga de capitales al exterior.<sup>4</sup>

A esta primera manifestación de insolvencia de la deuda ante las exigencias externas, no tardó en presentarse la crisis del aparato productivo; así lo expresa Arturo Bonilla.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup>La desconfianza, pánico, especulación, estaban al orden del día durante el mes de agosto de 1982. La salida de dólares se hacía por los medios más inverosímiles. Eso explica la expropiación de la Banca decretada por José López Portillo el primero de septiembre. *Ibidem* p. 39.

<sup>5</sup>Las ramas más afectadas fueron las industrias de la construcción, automotriz, textil y de productos de maquinaria. Los efectos de la crisis sobre la estructura productiva se caracterizaron por constituir un freno a la producción, al pasarse de una expansión vigorosa a una ligera recesión; es decir, de un crecimiento de 8 % en 1981 a una baja del PIB en .5 en 1982. *Ibidem* p.41.

La reacción inmediata por parte del gobierno a tan crítica situación fue endeudarse aún más y pedir una moratoria al pago de los intereses.<sup>6</sup>

La situación antes descrita no es más que el afloramiento de los desequilibrios existentes durante mucho tiempo en la economía mexicana, y la dependencia de la misma ante el exterior. Arturo HUERTA nos ilustra aún más sobre las características y contradicciones del sistema económico.<sup>7</sup>

La salida a corto plazo de la desfavorable situación económica fue dada por la renegociación de la deuda externa, pero como sucedió en 1976, el FMI impuso sus condiciones de ayuda, puesto que consideró que con la afluencia de más créditos al país no se resolverían los problemas que dieron lugar a la crisis.

<sup>6</sup> En agosto de 1982 el secretario de Hacienda tuvo que ir a Washington y a Nueva York a pedir clemencia a los banqueros transnacionales, y al FMI a negociar una moratoria en los pagos por 90 días, así como nuevos préstamos; mil millones de dólares adelantados por la venta de futuros envíos de petróleo, además de la búsqueda de una concertación de acuerdos con la Banca transnacional para la renegociación de los pagos de la deuda. *Ibidem* p.p. 38 y 39.

<sup>7</sup> Se configuró así una crisis económica de mayores proporciones con relación a la que antes se superó (1976-1977) a través del auge petrolero y del creciente endeudamiento externo. La situación de crisis manifiesta en 1982 es similar en gran medida a la de 1976-1977, ya que es el resultado de las consecuencias derivadas del funcionamiento del sistema, expresadas en problemas de balanza de pagos, en dificultad de pago del servicio de la deuda externa, en escasez de divisas, y sobre todo de incapacidad productiva interna para hacer frente a las contingencias productivas y financieras presentadas. La crisis actual se manifiesta en forma más crítica que

Se pretendía en primera instancia evitar que el pago del servicio de la deuda siguiera descapitalizando al país.<sup>8</sup>

Se nota que estas medidas impuestas no son del todo nuevas, ya que como hemos visto se parecen mucho a las que se habían estipulado como salida a la crisis anterior, que sin embargo fueron flexibilizadas merced a la coyuntura que el petróleo ofreció a la economía.

Es pertinente preguntarse ahora. ¿Dónde quedaron los - objetivos de desarrollo expresados en los planes que se hicieron durante el auge petrolero? ¿Se retornó a la autosu - ficiencia alimentaria perdida desde la década de los sesen - tas? ¿Se frenó la tendencia del agro mexicano a ser un es - pacio de expulsión demográfica a las grandes urbes? ¿Se - logró, cuando menos en parte, la descentralización de las - actividades económicas del centro del país? Y si hubiera sido así, ¿Con qué se seguiría financiando el proceso de des

la del 76-77, tanto por la mayor carga que presenta el ser - vicio de la deuda como por la creciente vulnerabilidad a - la que ha llegado la economía nacional. HUERTA A.; Econo - mía mexicana ... op. cit. p. 108.

<sup>8</sup> La preocupación era que se llevaran a cabo políticas para asegurar superávit comercial externo y así poder cubrir - el pago del servicio de la deuda, de ahí las medidas ten - dentes a aumentar el ahorro interno, para lo cual el PMI impuso lo siguiente: A) Racionalizar los gastos públi - cos. B) Aumentar y reestructurar sus ingresos mediante medidas tributarias y de eliminación de subsidios a tra - vés de la revisión de los precios y tarifas de las empre - sas paraestatales. C) Restringir con lo anterior ( A más B) el déficit público con proporción al PIB. Y D) Colo - car topes al endeudamiento externo. Ibidem p. 115.

centralización y ejecución de los postulados del Plan Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU)? ¿Acaso con mayores ventas de petróleo (sic), o con mayor endeudamiento externo? La realidad es otra.<sup>9</sup>

La década de los ochentas significó la agudización del deterioro del sector agropecuario mexicano; si bien se perfiló éste a la vocación exportadora de frutales y ganado principalmente, en esta orientación que se le ha dado, ha radicado también la pérdida en la autosuficiencia nacional de granos básicos. Este es sin más, el mayor problema en materia económica y social que enfrenta el agro nacional; en primer lugar porque está involucrada la mayor parte de la fuerza de trabajo campesina a nivel nacional, cuyo nivel de vida ha empeorado y que en tales condiciones significa pensar en mayores desequilibrios regionales en el país, tanto por el espacio geográfico que involucra el fenómeno de deterioro, como por la realidad que encierra las inacabadas migraciones campo-ciudad.

<sup>9</sup> Los objetivos de desconcentración industrial no se lograron, ya que las zonas geográficas consideradas como prioritarias (a pesar de las políticas de estímulos) resultaron una importante medida de alternativa de inversión rentable respecto a la obtenida en las grandes urbes. Esto demuestra que mientras sea la lógica de la ganancia la que determine la canalización de la inversión es difícil revertir las características que el comportamiento histórico del sistema ha configurado. - Ibídem p. 75.

Una revisión somera sobre las condiciones de producción del maíz en los últimos años nos habla aún más del problema. La producción maicera de México en 1958 alcanzó los 5.6 millones de toneladas anuales; de ahí pasó en 1967 a 7.3 millones de toneladas. Sin embargo, la producción se estanca, y en 1975 nada más se producen 6.9 millones de toneladas. Significa pues, que debido al crecimiento poblacional hubo menor disponibilidad de granos básicos; por lo tanto, en esta época se pierde la autosuficiencia alimentaria que no se recupera todavía. Fue también en 1975 - cuando se requiere importar 2.6 millones de toneladas de maíz para que los mexicanos comieramos; para 1980 se requiere importar 4.2 millones de toneladas.

Los recursos monetarios que se canalizaron al campo durante la puesta en marcha del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) fueron prestados, y son los que posteriormente representaron problemas al presentarse la crisis económica.<sup>10</sup>

Desde este momento, la situación agrícola terminó por agravarse por la influencia de la crisis financiera que disminuyó la canalización de recursos al campo. El crédito agropecuario se incrementó sólo seis veces desde 1984, mientras la parte que se ha destinado al pago de la deuda externa del país ha crecido 38 veces. La inversión agropecuaria privada se contrajo desde ese mismo lapso en 5.1%. A setenta años de la Reforma Agraria, 3 millones y medio de jornaleros y obreros agrícolas no tienen posibilidad de contar con un predio.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Los datos numéricos fueron tomados del periódico el Día, domingo 21 de enero de 1990, p. 5.

<sup>11</sup> La Jornada, martes 12 de septiembre de 1989, p. 16.



Los mismos funcionarios públicos, como el señor de la - Vega Domínguez (exsecretario de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos) afirma: "El agro mexicano atraviesa por la crisis más seria de su historia, creciente descapitalización, disminución de la inversión pública, baja - de los precios de garantía; resultado: Baja productividad, desempleo, migración campo-ciudad".<sup>12</sup>

Arturo BONILLA describe de la siguiente manera la situación reinante en el campo: "La crisis ha acentuado las - crónicas corrientes migratorias del campo a la ciudad, y - del campo a las zonas fronterizas del norte con la mira de pasar legal o ilegalmente a los EUA. La crisis ha acelerado un fenómeno migratorio relativamente nuevo, la búsqueda de empleo en los EUA de cientos de miles de trabajadores - que ya no son provenientes del campo, sino de las ciudades y que tienen un mayor grado de especialización en el trabajo."<sup>13</sup>

Actualmente (enero de 1990) se han presentado a la opinión pública nuevos planes para reactivar al campo mexicano y lograr la tan anhelada autosuficiencia alimentaria, ya - que todavía en el año de 1989 se importaron 8.5 millones de toneladas de productos básicos, forrajes y leche.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup>La Jornada, lunes 19 de junio de 1989, p.5.

<sup>13</sup>BONILLA A.; Economía mexicana ... op. cit. p. 44.

<sup>14</sup>La Jornada, domingo 7 de enero de 1990, p.3.

De nueva cuenta, las autoridades del gobierno voltean los ojos al campo, y proclaman los mismos problemas y los mismos propósitos que desde hace muchos años se han planteado para sacar adelante a este sector de la economía. "Será propósito del gobierno federal devolver al campo y campesinos del país aquellos recursos que por muchos años fueron canalizados al crecimiento de la industria nacional".<sup>15</sup>

"Aseguro que se utilizarán los recursos necesarios y se aprovecharán los avances científicos para realizar una nueva Revolución Verde, pero con justicia social" (sic).<sup>16</sup>

En esta última declaración se hace reminiscencia a la llamada Revolución Verde, que como vimos en el capítulo primero fue el comienzo del deterioro del agro de los campesinos, puesto que solamente ésta favoreció a una reducida porción de agricultores capitalistas; de cualquier manera, se hace alusión a las fallas afirmando que la nueva Revolución Verde tendrá "justicia social".

En otro orden de ideas, el desaliento de la intervención del Estado en la economía ha sido instrumentado como un camino de salida a la crisis; sin embargo, esta tendencia ha cobrado tanta importancia en los últimos años a tal grado de convertirse en un hito de la historia político-económica del país.<sup>17</sup>

<sup>15</sup> El Día, viernes 15 de enero de 1990, p. 3; declaraciones de Hank González, nuevo secretario de la SARH.

<sup>16</sup> La Jornada, domingo 7 de enero de 1990, p.1; declaraciones del presidente Carlos Salinas de Gortari.

<sup>17</sup> El pueblo mexicano sufre hoy la más enérgica ofensiva de derecha de los últimos años; el grupo tecnocrático en el poder y las cúpulas empresariales a nombre de la modernización se proponen reducir a la nada la intervención del Estado en la economía. La Jornada. 17 de septiembre de 1989 p. 5.

Con lo anterior, no se peca de exageración al considerar que el Estado se ha retirado notablemente como empresario - al haber vendido un gran lote de empresas paraestatales. De 216 empresas consideradas en las que el Estado es accionista mayoritario se han vendido (noviembre de 1988) 136 a la iniciativa privada y 83 más están en proceso de venta.<sup>18</sup>

En el primer informe de gobierno de Salinas de Gortari - se hizo saber el propósito de que en el futuro sólo quedarán al Estado las empresas FERROVIALES, PEMEX, CFE y CONASUPO; además a lo largo de su informe desplegó una amplia justificación a la política de reprivatización.<sup>19</sup>

A demás, se dió énfasis sobre dos alternativas; o el Estado sigue administrando sus empresas o se dedica a atender - las necesidades del pueblo. A pesar de tal afirmación, la verdad es que se están cambiando radicalmente los rumbos de la economía nacional; se están trastocando los postulados - fundamentales que se lograron hace ya décadas.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Proceso, 21 de noviembre de 1988, p. 9.

<sup>19</sup> Podemos decir hoy que un Estado más grande no es necesariamente un Estado más capaz, un Estado más propietario - no es un Estado más justo. En México más Estado significó más debilidad del mismo. Más Estado significó más dificultad para atender los reclamos sociales. Proceso, 6 de noviembre de 1989, p. 8.

<sup>20</sup> Las empresas paraestatales lejos de ser una acumulación - fortuita de actos improvisados del gobierno constituyen - la herencia económica, social y política más importante - con que el Estado de la Revolución ha dado al pueblo de México; es el resultado de un prolongado esfuerzo, es el resultado de una continuidad y es el resultado también de una inusitada visión histórica de la sociedad mexicana organizada. BONILLA A. ; Economía mexicana... op. cit. - p. 95.

Así como en el sector empresarial, en la Banca y en el sector de servicios se ha adelgazado la injerencia estatal; el objetivo es la reducción de subsidios y la operación de los bienes y servicios públicos acercándolos a su costo real. Hemos mostrado anteriormente que esta iniciativa es transferida para que contribuya en el control del crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. De igual manera, la estrategia sigue teniendo vigencia es la actualidad, tal y como se ha expresado en el Plan Nacional de Desarrollo de Miguel de la Madrid y en la actual administración de Salinas de Gortari.<sup>21</sup>

Junto con la reprivatización de la economía, la apertura comercial y la nueva renegociación de la deuda externa de 1990, se sintetizan los postulados que apuntan a la recuperación de la economía del país. No obstante, se considera que el problema de tal recuperación continúa estando tan presente que polariza las posibles iniciativas de solución al problema de los desequilibrios regionales. A pesar del triunfalismo oficial a propósito de la última renegociación de la deuda externa, ésta continúa absorbiendo una gran parte de los recursos económicos del país.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> Se incrementará el autofinanciamiento de la ciudad de México ajustando las tarifas de bienes y servicios a su costo real. Sanear las finanzas públicas locales contribuirá a desalentar la localización de actividades y de población en la metrópoli. Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988) Ejecutivo Federal, p. 410.

El secretario de Programación y Presupuesto, Ernesto Zedillo indicó ayer que para la planeación de la ciudad de México se incluye un control y reordenamiento urbano, la descentralización y desconcentración de actividades y un ajuste gradual de los precios de los servicios a su costo real.

<sup>22</sup> Entre 1982 y 1988 México ha pagado 70 mil millones de dólares por concepto de intereses de su deuda, lo que equivale a casi tres cuartas partes de su monto total. La Jornada, lunes 19 de junio de 1989, p. 33.

En notas periodísticas de actualidad con frecuencia hallamos afirmaciones como la siguiente: "En realidad el obstáculo de la deuda sigue siendo insuperable; mientras más de las dos terceras partes del presupuesto federal se dediquen al servicio de la deuda externa, será tremendamente difícil aumentos importantes en el gasto social".<sup>23</sup>

Con relación al ínfimo resultado que ha tenido la descentralización de la ciudad de México mostramos la siguiente nota: "El director de Prevención y Control de la Contaminación de la Ciudad de México sostuvo que estamos "soñando" si creemos que la SEDUE va a reubicar a todas las industrias con taminantes del valle de México, lo que se debe hacer es que todas las industrias cuenten con equipo anticontaminante y no enviarlas a contaminar otros lados. Sostuvo que lo anterior no es política general de este gobierno hasta que no haya un repunte económico o mejores condiciones que le permitan al industrial o al Estado buscar corredores más rentables y reubicar a las industrias altamente contaminantes".<sup>24</sup>

<sup>23</sup>Proceso, 6 de noviembre de 1989, p. 35.

<sup>24</sup>La Jornada, martes 5 de diciembre de 1989, p. 21.

Para finalizar, retomaremos la interpretación que el PIB total regional puede aportarnos en el seguimiento de la evolución de las desigualdades regionales, pero ahora en el lapso comprendido de 1970 a 1985.

Recordaremos que desde 1950 se definen las cinco regiones más prósperas y las cinco regiones más deprimidas en el país de acuerdo al comportamiento de su PIB; recordemos también que éstas van experimentando una disminución progresiva en la participación del PIB nacional hasta 1970, incrementándose así el índice de desigualdad para grupos de cinco regiones, y consecuentemente aumentan las desigualdades regionales analizadas desde este punto de vista. Así mismo, la distancia entre la región más próspera y la más deprimida expresada mediante el índice de desigualdad regional para dos regiones se ha ido agrandando desde hace muchas décadas.

Ahora bien, desde 1970, la tendencia antes descrita ha sufrido algunos cambios. Las cinco regiones menos favorecidas han estabilizado su PIB, e incluso algunas de ellas han tenido sensiblemente ciertos repuntes, para estabilizarse de nuevo desde 1980. Por otra parte, las cinco regiones más favorecidas, al contrario, registran pérdida de importancia en la participación de su PIB, salvo la región Este III, y la Occidente IV, que continúan con su participación creciente (observar mapas correspondientes, gráfica 4 y cuadro 5).

Todo lo anterior nos hace suponer que el índice de desigualdad tanto para grupos de cinco regiones, como para dos

regiones ha disminuido. En efecto, los índices para grupos de cinco regiones de presentar un valor de 5.1 en 1970, pasa a 4.1 en 1980 y a 4.0 en 1985. El índice para dos regiones registró 28.5 en 1970, en 1980 22.2 y en 1985 23.1. (ver gráfica 2 y 3).

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre el porqué del comportamiento descrito. Todo parece indicar que en este tiempo, especialmente en la década de 1970, la tendencia del agrandamiento de los desequilibrios regionales seguida desde tiempo atrás se ha frenado; es decir, el seguimiento de la concentración creciente del PIB nacional en cinco regiones ha perdido fuerza. No obstante, de ninguna manera se ha resuelto el problema del desequilibrio acumulado década con década, como lo hemos podido apreciar. Es decir, no hemos podido retornar a los índices de desigualdad regional de principios de siglo, e incluso de mediados de éste; en 1950 el índice para grupos de cinco regiones fue de sólo 3.1 y para dos regiones de 14.7; para 1985 éstos son respectivamente de 4.0 y de 23.1.

No hay que olvidar que la creciente concentración demográfica sigue siendo un hecho (ver gráfica 1). En esta gráfica se aprecia que en el año de 1990 la población de sólo 8 ciudades, sobrepasará el número de la población rural del país y el de la población urbana restante. Este hecho culminante fue producto de una tendencia registrada, como se ve en la gráfica, desde los cuarentas, y no se le ha podido poner freno como ha ocurrido con la concentración del PIB en sólo cinco regiones.

De la misma manera, tampoco hay que olvidar que en este

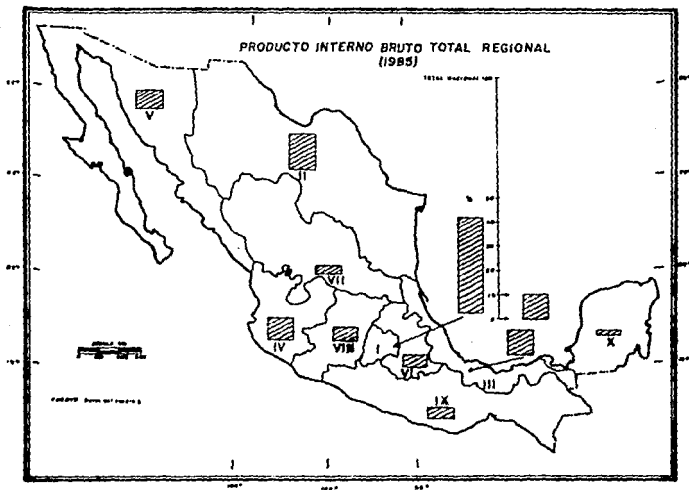
tiempo se presentan dos grandes crisis económicas; especialmente la de la década de 1980 en la que el PIB nacional registra los índices de crecimiento más bajos en mucho tiempo. "Aunque en 1981 todavía se tuvo un aumento del PIB muy fuerte, 8 %; para 1983 éste se desplomó a -5.3 %".<sup>25</sup>

Esta disminución de alguna manera puede relacionarse con la mejoría de la distribución del PIB regional; es decir que el crecimiento relativo del PIB de las regiones menos favorecidas puede deberse, cuando menos en parte, a la disminución de éste (en términos absolutos) de las regiones que lo concentraban mayoritariamente, debido a que en ellas se dejó sentir con mayor rigor las crisis económicas, por ser las regiones donde se concentra en su mayor parte el poder económico.

<sup>25</sup> HUERTA A.; Economía mexicana ... op. cit. p. 205.



Mapa 12



## CONCLUSIONES

En la estructura del presente trabajo se ha sostenido la idea central de vincular el desenvolvimiento de dos procesos generales; la influencia del desarrollo político-económico de México desde 1940, sobre la evolución paralela de su desarrollo urbano-regional. De acuerdo a los objetivos expresados al principio, se ha distinguido la relación del desarrollo y decadencia de la industrialización por sustitución de importaciones con los programas de desarrollo regional por cuencas hidrológicas y marcha al mar en México.

Habiendo cumplido este objetivo se desprenden las siguientes conclusiones: Los programas considerados de fin de largo plazo regional no tuvieron los logros esperados; más bien, el programa de desarrollo regional por cuencas hidrológicas y marcha al mar en México se limitó a la justificación de cumplir sólo el propósito económico-sectorial. No se puede hablar propiamente del éxito del descenso masivo de agricultores del altiplano a la tierra caliente. Corroboramos lo limitado del éxito regional de tal empresa; demostramos que el proyecto de desarrollo regional por cuencas hidrológicas sólo cumplió uno de sus objetivos, el estrictamente económico-sectorial; en otras palabras, el incremento de la importancia de la producción agrícola en la economía del país, mientras que el equilibrio demográfico-regional no se presentó.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Habiendo demostrado lo anterior con argumentos y datos cuantitativos a lo largo del primer capítulo redondeamos la idea con lo siguiente. "Es cierto que lo logrado es muy limitado, el proyecto ha contribuido algo al propósito económico de México; pero en términos del objetivo de descentralización regional los resultados son negativos?" BARKIN D. y KING T.; Desarrollo económico... op. cit - 104.

Así pues, considerando la relación campo-ciudad; de acuerdo con lo anterior podemos expresar que los cambios que ha experimentado el espacio urbano en México de industrialización - en unas cuantas ciudades, han estado respaldados por el espacio rural y han determinado alteraciones de auge económico - en algunos lugares muy particulares, y de decadencia económica en la mayor parte del mismo.

Presentándose el deterioro del modelo de industrialización que México impulsó, a principios de los setentas el gobierno mexicano mantuvo una percepción muy particular sobre los desequilibrios urbano-regionales hasta ese tiempo mostrados. De esta manera se concluye que las deficiencias del sistema quieren ser solapadas ponderando los desequilibrios espaciales y considerándolos como causa y a la vez como obstáculo al desarrollo económico de México, al saber que han sido un efecto del proceso que se ha impulsado.

En la segunda mitad de los setentas en México se ha propiciado un giro notable de sus estrategias económicas, apoyadas en las esperanzas de un elemento de impulso externo, la demanda creciente de petróleo a nivel internacional. Junto con esto, se da inicio a una nueva política urbano-regional; apoyada en concepciones teóricas recientes de aplicación en el país; de aquí se deriva el objetivo de conocer y criticar la aplicación de políticas de desarrollo urbano-regional mediante el impulso a ciudades medias (polos urbanos de desarrollo) y puertos industriales.

Al respecto, se concluye que las esperanzas de una disminución en las desigualdades urbano-regionales se disiparon tan

rápido como las del mito petrolero al presentarse la crisis económica de los ochentas. De aquí partimos para reafirmar la hipótesis de que ninguna táctica de desarrollo regional puede tener cabal efectividad dentro de un aparato económico cuyas características son los desequilibrios inter e - intrasectoriales.

Aunque el petróleo trajo el auge económico de algunas - otras regiones diferentes a las tradicionales, incrementando el PIB total de éstas y disminuyendo en apariencia las - desigualdades regionales; el efecto, como se ha dicho no - fue duradero y además trajo nuevos problemas socioeconómicos a las poblaciones locales.

Uno de los grandes problemas que han resurgido en la - actual economía mexicana en forma sumamente grave es el de la deuda externa de la nación. Se ha visto que el primer - síntoma de la actual crisis fue la falta de liquidez financiera del país frente a sus acreedores; posteriormente, esta situación crítica se extendió a otros ámbitos de la economía. En nuestros días estos problemas están lejos de - haberse resuelto, y la tarea primordial del gobierno mexicano no es hallar el camino para superarlos; las principales tareas impuestas en cuanto a política-económica así lo afirman. Con todo, los desequilibrios urbano-regionales como problema interno de la nación siguen presentes.

## BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA Carlos; "La sociedad igualitaria nunca llegó"; Revista Proceso; N. 629; noviembre de 1988.
- ALONAR Gabriel; Teoría de la Ciudad; Colección hombre y sociedad; Madrid 1980.
- BARKIN David; Desarrollo regional (Enfoque por cuencas hidrológicas); ed. Siglo XXI; 4<sup>a</sup> edición; Méx. 1979.
- \_\_\_\_\_ ; Conflicto entre ciudad y campo en América Latina; ed. Nueva Imagen; Méx. 1980.
- \_\_\_\_\_ ; Los beneficiarios del desarrollo regional; - ed. SEP Setentas, N. 52; Méx. 1972.
- BASSOLS B. A.; México Formación de regiones económicas; 2<sup>a</sup> edición; UNAM Méx. 1983.
- BUSTAMANTE L. Carlos; Urban concentration and policies for decentralization in Mexico (1976-1982); I.B.E.; UNAM Méx. 1983.
- \_\_\_\_\_ ; "Urbanización y subdesarrollo" Revista Latinoamericana de Desarrollo; N. 34; I.B.E.; UNAM Méx. 1978.
- BURGUEÑO L. F.; Economía Mexicana; situación actual y perspectivas; UNAM Méx. 1987.
- CALDERON J.; Agricultura, industrialización y autogestión campesina; UACH Méx. 1986.

CARMONA P.; El milagro mexicano; ed. Nuestro Tiempo; Méx. 1980.

CASTELLS M.; Imperialismo y urbanización en América Latina; ed. Gustavo Gili; Barcelona 1980.

CONAPO; México demográfico; Breviario; Méx. 1988.

COPLANAR; necesidades esenciales en México; Geografía de la marginación; ed. Siglo XXI; 2ª edición; Méx. 1983.

CREDAL-CNRS; Instituto de Geografía; El puerto de Salina Cruz Oaxaca; UNAM Méx. 1984.

\_\_\_\_\_ ; Los grandes complejos industriales y su impacto en el espacio latinoamericano; UNAM Méx. 1982.

GARCIA B. J., GONZALEZ T. L.; Para comprender la ciudad ed. Nuestra cultura; Madrid 1980.

GARZA G.; Industrialización de las principales ciudades de México; Colegio de México 1980.

GOMEZJARA F., PEREZ R. N.; Diseño de la investigación social; ed. Fontamara; Méx. 1986.

GONZALEZ S. G.; "Medio ambiente urbanismo y planeación" - Revista latinoamericana de desarrollo; N. 40; I.E.E. UNAM Méx. 1979.

HIERNAUX D.; "Urbanización en el subdesarrollo"; Revista latinoamericana de desarrollo; N. 40; I.E.E. UNAM Méx. 1979.

HUERTA A.; Economía mexicana más allá del milagro; ediciones de cultura popular S.A.; I.E.E. UNAM Méx. 1986.

IAPEM, UAEM; Memorias sobre descentralización y desarrollo regional en México; Valle de Bravo Méx. mayo de 1986.

INEGI; Sistema de cuentas nacionales de México; Méx. 1986.

\_\_\_\_; IX Censo General de Población y Vivienda 1970; Méx. 1972.

\_\_\_\_; X Censo General de Población y Vivienda 1980; Méx. 1982.

ILPES, ILDIS; Planeación regional y urbana en América Latina; ed. Siglo XXI; Méx. 1978.

INSTITUTO DE GEOGRAFIA; Memoria del coloquio sobre planificación regional; UNAM Méx. 1972.

KUKLINSKI A.; Aspectos sociales de la política y de la planeación regionales; F.C.B. Méx. 1977.

MORENO T., FLORESCANO B.; El sector externo y la organización espacial y regional en México, (1521-1910); UAP Méx. 1977.

MORERA C., RODRIGUEZ S., et. al.; Aspectos regionales y sectoriales de la crisis en México; I.E.E. UNAM; 1984.

MASON B.; La otra crisis que viene; ed. Posada; 2ª edición; Méx. 1987.

NAFINSA; La economía mexicana en cifras; 10<sup>a</sup> edición; Méx. 1978.

NOVSILO E.; "La escena económica y social en el bajo Balsas"; Revista Economía; N. 5; UNAM Méx. 1984.

ORTIZ W.; "El centralismo en México: Problema estructural que se agrava"; Revista latinoamericana de desarrollo; N. 13; I.E.E., UNAM 1972.

ROJAS S. R.; Guía para realizar investigaciones sociales; - UNAM, 8<sup>a</sup> edición; Méx. 1985.

SAHOP; Desarrollo Urbano en México; (Síntesis del Plan Nacional de Desarrollo Urbano en México); Méx. 1979.

SANTOS M.; Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados; ed. Oikos-Tau; Barcelona 1973.

SPP; Información sobre aspectos geográficos sociales y económicos; volumen II; Méx. 1982.

\_\_\_; Poder Ejecutivo Federal; Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988); Méx. 1983.

STERN C.; Las regiones de México y sus niveles de desarrollo socioeconómico; ed. Nuestro Tiempo; Méx. 1980.

UNIKEL L., NECOCHEA A.; Desarrollo urbano y regional en América Latina; F.C.E., Méx. 1975.



U'IKEL L.; El desarrollo urbano en México; Colegio de México 1976.

VARON E.; "Modernización y privatización, el camino"; Revista Proceso; N. 678; noviembre de 1989.